

VII.

CASO “COLUMBUS.”

No. 1.

TELEGRAMA.

El Paso, Tex., 9 de marzo de 1916.

Señor V. Carranza.—Primer Jefe del E. C.—Guadalajara, Jal.

Villa personalmente frente de cuatrocientos hombres atacó hoy cuatro media mañana, Columbus, población americana frente Palomas. Incendió y saqueó parte población, resultando tres soldados americanos muertos, heridos siete y cinco vecinos. General Pershing, Jefe Armas El Paso, dícame fuerzas americanas rechazaron bandidos, quienes dejaron campo varios muertos, y persíguenlos. General Pershing preguntóme si Gobierno aceptaría cooperación fuerzas americanas para capturar Villa permitiendo éstas cruzaran línea caso necesario. Contéstéle yo no soy conducto hacer esa solicitud, pero que comunicáralo usted como hágolo.

Andrés G. García.

No. 2.

El Paso, Texas, 9 de marzo de 1916.

Señor V. Carranza.—Primer Jefe del E. C. — Guadalajara, Jal.

Confirmando mi telegrama anterior referente invasión de Villa a territorio americano. Últimas noticias han llegado procedentes de Columbus, sábese que un regimiento de caballería formaba guarnición en aquel lugar, cruzó línea de persecución de bandidos. Hasta estos momentos noticias recibidas informan a los americanos muertos entre militares y civiles, fueron diecinueve. Número de heridos no se ha precisado. Continuaré informándole.

Andrés G. García.

No. 3.

OFICINA DEL REPRESENTANTE ESPECIAL DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.

Washington, 9 de marzo de 1916.

SILLIMAN.—Al Cuidado del Cónsul Americano en Guadalajara. — Se acaban de recibir informes oficiales de El Paso, diciendo que el General Villa, con varios centenares de hombres y por la mañana temprano, atacó la guarnición americana en Columbus, Nuevo México, poniendo fuego a los edificios principales de la ciudad y matando a un número de soldados americanos y de particulares.

Otros informes oficiales de El Paso expresan que se supo bien que las fuerzas de Villa estaban en el Distrito de Casas Grandes hace varios días; pero que las fuerzas del Gobierno "de facto" constaban de número insuficiente para perseguirlas. También se informa sobre que en ese día el Cónsul mexicano en El Paso pidió al General Carranza que proporcionara fuerzas adicionales para el Estado de Chihuahua. Haga del conocimiento del

General Carranza lo anterior para su información, y dígame que este Gobierno suspende su juicio hasta que puedan saberse posteriores hechos; pero dígame que ésta parece ser la situación más seria en que este Gobierno se ha visto colocado durante el completo período de disturbios en México, y que se espera que él hará todo lo que esté en su posibilidad para perseguir, capturar y exterminar a este elemento bandolero que ahora marcha rumbo al Poniente de Columbus.

Lansing.

No. 4.-

Washington, D. C., para México, 9 de marzo de 1916.—
10 30 p. m.

Señor Lic. Jesús Acuña.

Querétaro, Qro.

Para conocimiento Jefe Ejecutivo, manifiesto a usted que en conferencia que tuve hoy con Mr. Lansing, confirmóme asalto dado por Villa a Columbus, población americana, del que resultaron tres soldados y cuatro o cinco civiles muertos y cierto número de heridos, incendiando y saqueando algunos edificios públicos. Agregó que fuerzas americanas cruzaron línea divisoria en su persecución debido al estado de agitación de vecinos de la población y no haber fuerzas constitucionalistas que lo batieran y suplicóme pusiera este hecho en su conocimiento a fin de que no se interprete como un acto de invasión, sino de mera defensa y persecución a esta partida de bandoleros mandada por Villa en persona, que debe considerarse como un enemigo común, puesto que con estos actos trata de provocar un conflicto entre ambos países. Cree que el asalto dado a Columbus fué con intención de provocar dicha persecución de las fuerzas americanas esperando que nuestro Gobierno protestase y surgiera el conflicto; agregó que esa persecución era mientras fuerzas se aproximaban y luego se retirarán, quedando pendientes para coadyuvar acción nuestro Gobierno para ver si se consigue cap-

turar Villa y acabar con esta causa de constantes dificultades. Suplícole darme sus instrucciones sobre actitud debo observar. Salúdolo afectuosamente.

Arredondo.

No. 5.

Señor John R. Silliman, Agente Confidencial del Gobierno de Estados Unidos.

Irapuato, Gto., 10 de marzo de 1916.

En debida contestación a la atenta nota de usted, fechada ayer y transmitida hoy por el señor John W. Belt, tengo la honra de comunicar a usted: que habiendo dado cuenta con dicha nota al C. Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, Encargado del Poder Ejecutivo de la Nación, me ordenó dijera a usted, para que se sirva transmitirlo al Departamento de Estado del Gobierno de los Estados Unidos, que con pena se enteró del lamentable incidente ocurrido en el pueblo de Columbus, N. M., con motivo del asalto que sufrió ayer por los bandoleros que capitanea Francisco Villa; que aun cuando ha habido un competente número de fuerzas en el Estado de Chihuahua para restablecer el orden y dar garantías a nacionales y extranjeros desde que Francisco Villa se hizo sentir en la sierra de aquel Estado, a solicitud del Gobierno del mismo y del Cónsul Constitucionalista en El Paso, Texas, la Primera Jefatura dispuso oportunamente la salida violenta de dos mil quinientos hombres a las órdenes del General Luis Gutiérrez, con instrucciones de perseguir activamente a los bandoleros que acaban de pasar a territorio de los Estados Unidos, quienes lo hicieron sin duda obligados por la tenaz persecución que les hicieran dichas fuerzas. El lamentable caso ocurrido tiene semejanza con los de las irrupciones registradas en los Estados de Sonora y Chihuahua por los indios de las reservaciones del Gobierno de los Estados Unidos. La de Sonora acaeció más o menos por los años de 1880, cuando el indio Cerónimo, muerto no hace muchos años en el Fort Mount de Alabama, encabezando una horda numerosa, invadió una parte

del Norte del Estado de Sonora. Después de cometer muchos asesinatos y depredaciones en vidas y propiedades de familias mexicanas, fué aniquilada esa banda de malhechores y capturado el Jefe de ella.

La irrupción de Chihuahua encabezada por el indio Victoria, al frente de ochocientos indios, tuvo efecto por los años de 1884 a 1886. Entonces las bandas de forajidos, cometiendo también muchos crímenes los llevaron hasta los pueblos de Tejolochico o Tres Castillos, muy cerca de la Capital de Chihuahua y en el primer combate formal que entablaron con las fuerzas mexicanas, después de haber perdido a su jefe, se dispersaron. En esos dos casos, por un acuerdo entre los Gobiernos de los Estados Unidos y de México, se convino en que fuerzas armadas de uno y otro país pudieran pasar libremente de uno a otro territorio para perseguir y castigar a aquellos bandidos.

Recordando esos antecedentes y los buenos resultados que para ambos países produjo el acuerdo aludido, el Gobierno que preside el C. Primer Jefe, deseoso de exterminar en el menor tiempo posible la horda que encabeza Francisco Villa, que recientemente ha sido puesto fuera de la ley, y de capturar a éste para aplicarle el condigno castigo, por el honorable conducto de usted, señor Agente Confidencial, se dirige al Gobierno de los Estados Unidos en solicitud del permiso necesario para que fuerzas mexicanas puedan pasar a territorio americano en persecución de esos bandidos, concediendo la reciprocidad debida a las fuerzas de Estados Unidos para pasar a territorio mexicano, si la irrupción registrada en Columbus se repitiera desgraciadamente en cualquiera otro punto de la línea fronteriza. El Gobierno de México estimaría altamente al Gobierno de los Estados Unidos, una pronta y favorable resolución.

Sírvase usted aceptar, señor Agente Confidencial, mi más atenta y distinguida consideración.

Acuña.

TRADUCCION.

Del "Registro de la Marina y del Ejército" de 27 de enero de 1917.

La incursión en Columbus.

El General H. L. Scott, Jefe del Estado Mayor del Ejército, ha enviado el siguiente memorándum a la Comisión militar del Congreso, en respuesta a una petición del Diputado Kahn en audiencias ante esa Comisión, con relación al rumor de que el Departamento de Guerra había tenido noticia de antemano de la incursión de Villa en Columbus.

Memorándum.

Los siguientes despachos fueron remitidos al Departamento de Guerra por el de Estado. Los pasos dados por el Departamento de Guerra pueden notarse en cada caso:

El Paso, Tex., 3 de marzo de 1916.—2 p. m.

(Recibido 6 p. m.)

Secretario de Estado,

Washington:

Villa abandonó el punto Pacheco, cerca de Madera, miércoles con 300 hombres, dirigiéndose hacia Columbus, N. México. Hoy se informó que se encuentra al Oeste de Casas Grandes. Hay motivos para creer que intenta pasar a los Estados Unidos y espera continuar a Washington. Favor de considerar esta probabilidad y la necesidad de que se nos den instrucciones en la frontera.—Cobb.

Nota.—Anotación en el documento original de que fué recibido en la Oficina del Jefe del Estado Mayor el 4 de marzo de 1916. Los archivos demuestran que el documento fué recibido en la Oficina del General ayudante el 4 de marzo de 1916, y que fué repetido por telégrafo (en clave), al Comandante General, del Departamento del Sur, a las 5.30 p. m. de ese mismo día.

El Paso, Tex., 6 de marzo de 1916.—1 p. m.

(Recibido 5.30 p. m.)

Secretario de Estado,

Washington:

Mi telegrama de 3 de marzo, de las 2 p. m., parece confirmarse. El Comandante General Gavira, en Juárez, comunicó a la prensa esta mañana que Villa se dirigía a la frontera, y que había pedido a las autoridades militares americanas que tuvieran cuidado con él. Mis informes son que Villa debe llegar esta noche o mañana. He dado instrucciones al Administrador de la Aduana en Columbus para que urgentemente telegrafíe cualesquiera informes.—Cobb.

Nota.—La anotación en el documento original comprueba que fué recibido en la Oficina del Jefe del Estado Mayor el 7 de marzo de 1916, y de que se recibió en la División del Colegio Militar el 18 de marzo de 1916. Los archivos demuestran que el documento se recibió en la Oficina del General ayudante el 21 de marzo de 1916, y que se colocó en el expediente el 23 de marzo de 1916.

El Paso, Tex., 7 de marzo de 1916.—8 p. m.

(Recibido 11 p. m.)

Secretario de Estado,

Washington:

El Administrador de la Aduana, en Columbus, telefona que Villa, con (aproximadamente) 400 hombres, se encuentra en el río, al Suroeste de Columbus, 15 millas al Oeste y como a cincuenta millas del Sur, donde hicieron alto para robar el ganado de los empleados de Las Palomas Land and Cattle Co., los cuales, a excepción de uno, según informes, salieron violentamente para los Estados Unidos.—Cobb.

Nota.—La anotación en el documento original, comprueba que fué recibido en la Oficina del Jefe del Estado Mayor, el 8 de

marzo de 1916, y que fué recibido en la División del Colegio Militar el 18 de marzo de 1916. Los archivos comprueban que el documento se recibió en la Oficina del General ayudante, el 21 de marzo de 1916, y fué puesto en su expediente el 23 de marzo de 1916.

El Paso, Tex. (sin fecha).

(Recibido 8 de marzo de 1916, 10.30 p. m.)

Secretario de Estado,

Washington:

Se informa que el General Villa se encuentra en el rancho de Nogales, situado como a 25 millas de la frontera, y a 65 de Hachita, N. México. Los datos que se tienen son de que se dirige al Oeste para Sonora.—**Carothers.**

Nota.—La anotación en el documento original, comprueba que se recibió en la Oficina del Jefe del Estado Mayor el 10 de marzo de 1916. Los archivos indican que el documento se recibió en la Oficina del General ayudante el 21 de marzo de 1916, y que se puso en su expediente el 22 de marzo de 1916.

El General Funston informa como sigue:

1. La información contenida en el telegrama de Cobb, de fecha 3 de marzo de 1916, de las 2 p. m., fué transmitida al Oficial Comandante del distrito de la frontera, el cual comprende a Columbus.

2. Se recibió un telegrama del General Pershing, fechado en El Paso, Texas, el 6 de marzo de 1916, transmitiendo un comunicado del General Gavira, en el que manifestaba que Villa se encontraba a una milla al Sur de Palomas, la noche del 5 de marzo. Estos informes fueron transmitidos por telégrafo a Columbus.

3. Se recibió un informe telegráfico del Coronel Dodd, Comandante del distrito de la frontera, dentro del cual se halla Co

lumbus comprendido, fechado el 8 de marzo de 1916, relativo a que un grupo de la línea del rancho Gibson informó que un mexicano digno de confianza llevó noticias de que como doscientos o trescientos soldados villistas acamparon durante la noche del 6 de marzo, cerca de Boca Grande, a 75 millas al Sur del rancho Gibson, llevándose los caballos y deteniendo al capataz americano. El Coronel Dodd informó en el mismo telegrama que los datos anteriores fueron confirmados la noche del 7 de marzo.

4. Se recibió un telegrama del General Pershing el 7 de marzo de 1916, indicando que Villa con 500 hombres, al Sureste de Palomas, había hecho incursiones en los ranchos de Las Palomas Land and Cattle Co.; que el Cónsul mexicano dijo que tenía informes de que Villa se encontraba cerca de Boca Grande; y que uno de los accionistas de la Compañía comunicó haber recibido noticias de que Villa estaba como a 50 millas al Suroeste de Palomas, y que se dirigía al Sur.

Lo siguiente está tomado del informe de una investigación hecha por el Coronel Lucien G. Berry, del 4o Regimiento de Artillería, inspector de la expedición punitiva, del Ejército de los Estados Unidos. El Coronel H. J. Slocum, del 13 Regimiento de Caballería manifiesta lo siguiente:

"Desde algunos días antes, tenía rumores de que Villa se estaba acercando a la frontera, justamente por donde no pudiera ser descubierto por mí, si no era valiéndome, como lo hice, de un indio mexicano, a quien persuadí bajo determinada presión y ofreciéndole dinero (un empleado de Las Palomas Land and Cattle Co., me ayudó a conseguir sus servicios), para que fuera a Boca Grande del rancho Gibson y localizara a Villa. Este individuo fué enviado por mí al Comandante de la línea del rancho Gibson, Mayor Elmer Lindsley, del 13 Regimiento de Caballería. Entre tanto había oído muchos rumores acerca del sitio en que Villa se encontraba. Informes auténticos se recibieron del Comandante oficial de la 2a. Brigada de caballería, en Douglas, Arizona, relativos a que el día anterior Villa había sido visto en persona en el rancho de Nogales, el cual está, según creo, distante de 150 a 175 millas de Columbus, N. M., en México. También hubo informes de que Villa se encontraba en otros lugares. La atmósfera estaba llena de rumores, y era imposible saber nada a punto fijo. Yo confiaba en que obtendría buenos informes por

el indio mexicano y por algún vecino de Las Palomas Cattle Co. y me dirigí al rancho Gibson (esto fué del 6 al 7 de marzo), y esperé el regreso del citado indio. Volvió éste a Columbus como a las 8 de aquella noche; fué conducido allí por el Mayor Lindsey, y me dijo que había ido hasta Boca Grande y que habría conocido a Villa si le hubiera seguido hacia el Este. Las fuerzas principales de Villa se habían dirigido hacia el Sureste, en camino de Guzmán y unos cien de sus hombres habían tomado dirección hacia Palomas.

Al recibir estos últimos datos, proporcionados por el individuo de Las Palomas, me fuí, con el fin de localizar a Villa, a la puerta de la frontera—donde antes ya había estado muchas veces—a tratar de obtener ayuda de la gente de Carranza y a comunicarle lo que el espía me había dicho. Encontré a todos en el lado mexicano aterrorizados y sin deseos de ir muy lejos hacia el Sur para saber el paradero de Villa. Me dijeron que uno de los hombres de ellos, el día anterior (o la noche, esto lo he olvidado), había ido a los cerros y oído algunas voces; esto lo atemorizó y regresó a la puerta de la frontera.

No. 7.

Hermosillo, 10 de marzo de 1916.

Recibido en Irapuato

Primer Jefe V. Carranza

Muy urgente.

He recibido de Nogales siguiente mensaje: "Coronel fuerzas americanas avisa que pasaron cinco mil hombres perseguir Villa en territorio mexicano. Noticia oficial no trátase de intervención." Respetuosamente.

General Francisco R. Serrano.

No. 8.

Irapuato, 10 de marzo de 1916.

General Luis Gutiérrez.

Chihuahua.

Sus mensajes relativos. Ordene usted que rápidamente se muevan sus fuerzas a batir a Villa, impidiéndole se interne en la sierra al sur. Según me informa el Agente Confidencial del Gobierno de los Estados Unidos, Villa lleva presos a un americano y trece mexicanos, empleados de la "Palomas Land and Cattle Company", los que procurará usted rescatar con toda eficacia.

Oportunamente le comunicaré actitud que debe tomar si se confirmare que fuerzas americanas van a pasar la línea divisoria. Saludo a usted afectuosamente.

Firmado: V. Carranza.

No. 9.

TELEGRAMA.

Empalme, Son., a 10 de marzo de 1916.

Primer Jefe.—Irapuato, Gto.

Conozco situación de la frontera. Estoy listo para marchar aquella con trece mil hombres. He suspendido por esta razón ataque a indios yaquis. Espero sus órdenes.—Respetuosamente.

El General en Jefe de las Operaciones.

M. M. Diéguez.

No. 10.

TELEGRAMA.

Celaya, Gto., a 11 de marzo de 1916.

General Manuel M. Diéguez.

Empalme, Son.

Su mensaje de ayer. Estoy procurando evitar rompimiento con Estados Unidos. Por lo que pueda suceder sitúe usted sus tropas en puntos convenientes para impedir la invasión de soldados americanos a nuestro territorio. Tenga usted listo todo para destruir la vía férrea desde Nogales al Sur y ordene usted que lo mismo se haga en Naco y Agua Prieta, si se declara la guerra. Mande usted fabricar bombas de dinamita de mano que mucho nos servirán.—Salúdolo afectuosamente.

V. Carranza.

No. 11.

TELEGRAMA.

Celaya, Gto., a 11 de marzo de 1916

General Plutarco Elías Calles.

Agua Prieta, Son.

Muy urgente.

Su mensaje de hoy. Con relación a su contenido acabo de comunicar a General Diéguez el siguiente mensaje:

"Estoy procurando evitar rompimiento con Estados Unidos. Por lo que pueda suceder sitúe usted sus tropas en puntos convenientes para impedir la invasión de soldados americanos a nuestro territorio. Tenga usted listo todo para destruir la vía férrea desde Nogales al Sur y ordene que lo mismo se haga en Naco y Agua Prieta, si se declara la guerra."

Salúdolo afectuosamente.

V. Carranza.

No. 12.

TELEGRAMA

Irapuato, a 11 de marzo de 1916.

General Agustín Millán.

Jalapa, Ver.

Muy delicadas nuestras relaciones con Estados Unidos con motivo incidente Villa que supongo ya conoce usted. Marche inmediatamente a Veracruz y tome toda clase de precauciones para que en caso de que intenten desembarcar marinos americanos, los bata usted.—Salúdolo afectuosamente.

V. Carranza.

No. 13.

OFICINA DEL REPRESENTANTE ESPECIAL DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO.

Querétaro, México, 13 de marzo de 1916.—5 p. m.

Honorable Lic. Jesús Acuña.—Secretario Encargado de Relaciones Exteriores.

Presente.

Tengo la honra de transmitir a usted, por instrucciones del Honorable Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, la siguiente nota que me fué transmitida por telégrafo, de Washington, hoy 13 de marzo a las 3 p. m. La nota dice como sigue:

““Tiene usted instrucciones para contestar como sigue, la nota del Secretario Acuña, de 10 de marzo. “El Gobierno de los Estados Unidos ha recibido la cortés nota del señor Acuña y ha leído con agrado su sugestión, para que las autoridades Americanas y Mexicanas tuvieran privilegios recíprocos en la persecu-

ción y captura de los hombres fuera de la ley que infestan los respectivos territorios, operando a lo largo de la línea divisoria y que son una amenaza para la vida e intereses de los residentes de aquella región. El Gobierno de los Estados Unidos, en vista del inusitado estado de cosas que existe desde hace mucho tiempo a lo largo de la línea divisoria internacional, y deseando ardentemente cooperar con el Gobierno "de facto" de México para suprimir este estado de desorden, del cual el reciente ataque a Columbus, Nuevo México, es un deplorable ejemplo, y para asegurar la paz y el orden en las regiones contiguas a la frontera entre las dos Repúblicas, está anuente en conceder permiso a las fuerzas militares del Gobierno "de facto" de México para cruzar la línea divisoria en persecución de las partidas de bandidos armados que han penetrado de los Estados Unidos a México, cometido ultrajes en suelo mexicano y regresado a los Estados Unidos; en la inteligencia de que el Gobierno "de facto" de México concede un privilegio recíproco para que las fuerzas militares de los Estados Unidos puedan perseguir, a través de la línea divisoria dentro de territorio mexicano, las partidas de bandidos armados que han penetrado de México a los Estados Unidos, cometido ultrajes en suelo americano y regresado a México.

El Gobierno de los Estados Unidos entiende que en vista de su consentimiento a este arreglo recíproco propuesto por el Gobierno "de facto", este arreglo es ahora completo y en vigor y que el privilegio recíproco antes mencionado puede ejercitarse por cada Gobierno sin futuros intercambios de ideas. Es un asunto de sincera gratitud para el Gobierno de los Estados Unidos, que el Gobierno "de facto" de México haya demostrado un espíritu tan amistoso y cordial de cooperación en los esfuerzos de las autoridades americanas para aprehender y castigar las bandas de hombres fuera de la ley que buscan refugio detrás de la línea divisoria, en la creencia errónea de que las autoridades constituidas evitarán cualquier persecución a través de la frontera, por las fuerzas del Gobierno cuyos ciudadanos hayan sufrido por los crímenes de los fugitivos.

Con el mismo espíritu de cordial amistad el Gobierno de los Estados Unidos ejercitará el privilegio acordado por el Gobierno "de facto" de México, con la esperanza e íntima creencia de que por sus mutuos esfuerzos el desorden desaparecerá

y que la paz y el orden serán mantenidos en los territorios de los Estados Unidos y México contiguos a la línea fronteriza internacional.—Firmado: **Lansing**".

Es mi deseo, señor Secretario, transmitir la anterior nota de acuerdo con las instrucciones que me dió el Honorable Secretario de Estado de los Estados Unidos.

Soy con gran estimación.

John W. Belt.

Secretario del Representante Especial del Departamento de Estado.

No 14.-

TELEGRAMA

Querétaro, 15 de marzo de 1916.

Eliseo Arredondo.—Mexican Embassy.—Washington, D. C

Primer Jefe está conforme con nota última de Gobierno Americano; pero antes de precisar términos y condiciones del Convenio sobre paso de tropas, necesitará consultar antecedentes pedidos ya a México; mientras tanto, por acuerdo del mismo Primer Jefe, procure usted cambiar ideas con Secretario Lansing sobre el particular, comunicando esta Secretaría resultado. Salúdolo afectuosamente.

Aguilar.

No. 15.-

Querétaro, 17 de marzo de 1916.

Señor Lic. Eliseo Arredondo.—Embajador de México.—Washington, D. C.

La Primera Jefatura tiene informes fidedignos de que, sin conocimiento ni aviso a las autoridades políticas o militares más

cercanas y no habiendo mediado comunicación alguna del Gobierno de Estados Unidos a este Gobierno, ha pasado por Palomas a territorio mexicano una expedición llamada Punitiva con objeto de perseguir a Villa y su gente. Por acuerdo superior sírvase usted poner el hecho en conocimiento del Gobierno Americano, manifestando al Secretario de Estado que, sosteniéndose este Gobierno por su parte en la proposición contenida en su nota fecha 10 del actual, estima que todavía no han quedado precisados los términos y condiciones del convenio que ha de pactarse formalmente entre ambos países sobre el paso de tropas para que desde luego uno u otro Gobierno pudiera considerarse autorizado al envío de una expedición cualquiera.

El consentimiento expresado por este Gobierno respecto del cruce de fuerzas armadas por la frontera, está siendo indebidamente interpretado en el sentido de que se deba permitir el tránsito de una expedición militar para buscar a Villa, y aun ha llegado a pretenderse el paso de tropas americanas sobre la línea del Ferrocarril Nor-Oeste de México que parte de Ciudad Juárez al Sur en el Estado de Chihuahua, cuando la mencionada nota indica con perfecta claridad que este Gobierno está dispuesto a obrar dentro de los términos de la más estricta reciprocidad " si desgraciadamente de aquí para lo futuro se repitiesen irrupciones como la registrada en Columbus, o de otra cualquiera clase en algún lugar de la línea fronteriza", pues de ninguna manera debe ni puede interpretarse la nota mencionada en el sentido de que sean toleradas o permitidas expediciones para internarse en territorio nacional. Sírvase usted también manifestar con precisión al Secretario de Estado que el Gobierno Mexicano no puede autorizar desde luego que pasen a nuestro territorio expediciones de tropas americanas, antes de que hayan quedado precisados y concretos los términos del convenio relativo, pudiendo usted asegurar al mismo Secretario que este Gobierno, con toda la urgencia que el caso requiere se está ocupando de estudiar, para presentarlas cuanto antes en forma debida, las proposiciones del convenio que defina de una vez por todas el asunto en cuestión. Sírvase comunicar resultado Salúdolo afectuosamente.

Aguilar.

Querétaro, 18 de marzo de 1916.

Señor Lic. Eliseo Arredondo.—Embajador Americano.—
Washington, D. C.

El Ciudadano Primer Jefe me encarga transcriba a usted el siguiente Proyecto de Convenio, el cual en debida forma y por escrito presentará al señor Secretario de Estado para su consideración, procurando usted obtener una pronta resolución y comunicarla a esta Secretaría con la brevedad de tiempo que el asunto requiere.

"Proyecto de un Convenio entre los Gobiernos de México y de los Estados Unidos del Norte, sobre el paso de tropas por la línea divisoria, para la persecución de bandoleros.

Art. 1.º—Queda convenido entre los Gobiernos de México y de los Estados Unidos de Norte América que las tropas federales regulares de uno u otro país, así como cualesquiera otras fuerzas, ya sean pertenecientes a las milicias particulares de los Estados de ambas Repúblicas o las que se organicen con la debida autorización de dichos Gobiernos, puedan pasar recíprocamente la línea divisoria por cualquier punto de su extensión comprendida entre el río Colorado y Piedras Negras, cuando vayan persiguiendo de cerca una partida de individuos declarados fuera de la ley o de malhechores que se hubieren internado a cualquiera de ambos países cometiendo depredaciones en alguno de ellos, y reinternándose en seguida al país de su procedencia para eludir el castigo.

Art. 2.º—Este convenio se sujetará en todo a los términos y condiciones que se estipulan en los artículos siguientes.

Art. 3.º—El paso recíproco a que se refiere el artículo primero, no podrá hacerse sino por las partes despobladas o desiertas de dicha extensión de la línea divisoria. Para los efectos de este artículo, deberán considerarse como partes despobladas o desiertas, todos aquellos lugares distantes por lo menos diez ki-

lómetros de cualquier acantonamiento militar o población existentes en la línea divisoria entre ambos países.

Art. 4.º—Sólo en casos excepcionales podrá verificarse la persecución por terreno más cercano a los acantonamientos o poblaciones a que se refiere el artículo anterior, y para los efectos de este artículo se tendrá como excepción el caso de que un acantonamiento militar o población estén situados en un lugar montañoso respecto del cual sea difícil la comunicación inmediata, ya de ordinario o bien por circunstancias accidentales.

Art. 5.º—El Comandante de las fuerzas que crucen la frontera en persecución de malhechores deberá, al pasar la línea divisoria, o antes si fuere posible, dar aviso de su marcha al jefe militar o a la autoridad civil más inmediata del país a cuyo territorio entra. También, por el debido conducto, el jefe de la fuerza perseguidora deberá dar el aviso respectivo al Gobierno del cual dependa para que éste pueda poner el hecho en conocimiento del otro Gobierno.

Art. 6.º—Se establece una zona con la anchura de sesenta kilómetros a contar de uno y otro lado de la línea divisoria en la extensión a que se refiere el artículo primero, dentro de la cual solamente podrá hacerse la persecución. En consecuencia, las fuerzas perseguidoras no traspasarán esa zona, ni podrán establecer campamentos dentro de la misma, ni permanecer en ella por más tiempo que el absolutamente necesario para emprender la persecución de la partida que sigan, debiendo por lo tanto regresar a su propio país al expirar el plazo estipulado en el artículo octavo de este convenio, o bien al tomar contacto con las fuerzas del país en que se ha refugiado la partida en persecución.

Art. 7.º—Cuando la fuerza perseguidora se haya puesto en contacto con las fuerzas del otro país, queda a juicio de los Comandantes de unas u otras fuerzas convenir en batir juntas la partida de que se trate, siempre que la batida tenga lugar dentro de la zona a que se refiere el artículo anterior; pero aquélla se retirará a su propio país inmediatamente después de que se haya dado por terminada la persecución de común acuerdo entre ambos Comandantes. Siempre que ocurra el caso previsto en este artículo será obligatorio a los jefes de las fuerzas combinadas dar el aviso necesario a sus respectivos Gobiernos, tanto en

el momento del contacto, como en el de que haya cesado la persecución.

Art. 8.º—Nunca podrá exceder de mil hombres el número de tropas que pasen la línea divisoria, ni éstas permanecer dentro de la zona, en casos no excepcionales, por un tiempo mayor de cinco días.

Art. 9.º—No se permitirá el paso de otras fuerzas que las de caballería, las cuales podrán llevar en su equipo ametralladoras y fusiles "Rexer" además de sus propias armas.

Art. 10.º—Los Comandantes de las fuerzas de ambos países se pondrán de acuerdo, en cada caso, respecto de los distintivos o señales que deban usar las tropas para darse a conocer y no confundirse durante la persecución.

Art. 11.º—Bajo ningún concepto podrán las fuerzas de uno u otro país ocupar poblaciones o campamentos situados en el país a donde hayan entrado con arreglo a los términos de este convenio.

Art. 12.º—Si durante la persecución, o en cualquier otro acto, hubiere confusión de la que resulte daño a las fuerzas de uno u otro país, será directa y personalmente responsable el Comandante que haya cometido la confusión, sin que sus actos puedan significar responsabilidad alguna para las Partes Contratantes, ni motivo de ruptura en sus relaciones. Uno y otro Gobierno contraen la obligación de castigar severamente actos como los previstos en este artículo, y para tal efecto se abrirá en cada caso la correspondiente averiguación por el Gobierno del país del cual dependa el Comandante responsable del hecho.

Art. 13.º—Queda absolutamente prohibido a las fuerzas que crucen la frontera disponer de la propiedad privada de las personas residentes en los lugares de su tránsito, ni ocuparla sin el consentimiento de sus dueños y la debida indemnización de su valor. Los abusos que cometan las fuerzas que pasen a territorio de la otra nación, serán castigados, según la gravedad de la ofensa y con arreglo a las leyes, por el Gobierno del cual dependan, como si fueren cometidos en su propio territorio, quedando siempre obligado el mismo Gobierno a retirar de la frontera al culpable o los culpables e indemnizar a los damnificados por el perjuicio sufrido.

Art. 14.º—En los casos de delitos cometidos por los residentes de un país contra fuerzas o unidades de fuerza del otro que estén dentro de los límites del primero, el Gobierno de éste sólo será responsable para con el otro Gobierno cuando sea manifiesta la denegación de justicia para el castigo de los culpables.

Art. 15.º—Este convenio permanecerá en vigor durante un año contado desde la fecha en que sea firmado por los representantes de ambos países; pero podrá terminar a voluntad de cualquiera de las Partes Contratantes por medio de aviso que por los conductos debidos se dará con dos meses de anticipación. Sin embargo, al fenecer el año que se estipula, se considerará tácitamente renovado por un año más tan sólo, si ninguna de las Partes Contratantes manifestare la intención de rescindirlo."

Salúdolo afectuosamente.

El Secretario de Relaciones, **Aguilar**.

No. 17.

Washington, 18 de marzo de 1916.

Señor General C. Aguilar. — Ministro de Relaciones.—
Querétaro, Qro.

Inmediatamente recibí su mensaje cifrado, ayer, vi Mr. Polk, Consultor Departamento Estado, actuando como Secretario por ausencia Mr. Lansing que salió vacaciones por ocho días, haciéndole presente actitud nuestro Gobierno y consideraciones que hace en su mensaje citado Mr. Polk me recibió cordialmente, manifestando que deploraba no haber recibido esas observaciones antes paso fuerzas americanas y las cuales se hubieran atendido debidamente; que cruzamiento se verificó de la mejor buena fe, en la inteligencia de que no sería necesario entrar en más pormenores y detalles del convenio que consideraron ya concluido desde que Mr. Wilson contestó nota del señor Carranza y transcurrieron tres días sin recibir observaciones o sugestión alguna; que además Funston le informa que ha obrado de acuerdo con nuestras autoridades militares; que recibirán y conside-

rarán con gusto cualquiera sugestión que haga nuestro Gobierno en el sentido de llenar términos y condiciones que precise en el Convenio a que deban sujetarse unas y otras fuerzas; que inmediatamente llevaría a conocimiento Mr. Wilson este asunto, seguro de que como él prestará toda su atención y que además de reiteradas recomendaciones que se han hecho a Funston, repetiríanle instrucciones obrar en todo de acuerdo con nuestras autoridades locales y jefes fuerzas respetando a unas y otras y conducirse con el mayor tacto y prudencia mientras ultimase este incidente y alejar así toda dificultad entre ambos países. Salúdolo afectuosamente.

Arredondo.

No. 18.

Washington, 18 de marzo de 1916.

Señor Secretario:

Confirmando la conversación que en el día de hoy tuve con el señor Polk, Secretario de Estado Encargado, referente al paso de tropas dentro del territorio mexicano, tengo instrucciones de mi Gobierno para hacer del conocimiento de Vuestra Excelencia que el Jefe del Ejecutivo de México acaba de recibir informes fidedignos de que sin aviso previo a las autoridades civiles o militares más cercanas, y sin mediar inteligencia entre el Gobierno de los Estados Unidos y mi Gobierno, una expedición indicada como Punitiva, con el propósito de perseguir a Villa y a su banda, ha penetrado dentro de territorio mexicano por la vía de Palomas. Cumpliendo con las instrucciones anteriores, tengo orden de comunicar a Vuestra Excelencia los hechos anteriores, e indicar que mi Gobierno, sosteniendo por su parte las proposiciones contenidas en su nota de 10 del actual, es de opinión que los términos y condiciones de un convenio que debiera registrarse formalmente entre ambas naciones, no han sido fijados para el paso de tropas, de manera que uno y otro Gobierno se sintieran autorizados a enviar una expedición. El consentimiento expresado por mi Gobierno referente al paso de tro-

pas armadas sobre nuestra línea fronteriza, habiendo sido erróneamente interpretado como aprobado, y que el paso de una expedición militar en persecución de Villa ha sido permitido, además, por el intento de movilizar tropas sobre el Ferrocarril del Norte de México, que corre entre Ciudad Juárez y la parte Sur de Chihuahua y puesto que la nota antes mencionada indica con perfecta claridad que este Gobierno está dispuesto a obrar dentro de los términos de la más estricta reciprocidad, si desafortunadamente, de hoy en adelante, cualquiera incursión semejante a la de Columbus o de otro carácter, ocurriere en cualquier otro punto de la línea; por esta razón la nota anterior ya mencionada no puede ni debe interpretarse como tolerando o permitiendo cualesquiera expediciones dentro de territorio mexicano. Tengo también instrucciones de aclarar ante Vuestra Excelencia que el Gobierno Mexicano no puede autorizar el derecho a expediciones de fuerzas americanas de penetrar dentro de nuestro territorio, antes de que los términos del mutuo convenio anterior hayan sido fijados de una manera definitiva y concisa, y se me ha ordenado asegurar a usted, señor Secretario, que mi Gobierno está estudiando con la urgencia que el caso requiere, las proposiciones del convenio para que se sometan tan pronto como sea posible de manera que se determine de una vez por todas y para siempre, el asunto en cuestión.

Con la seguridad de mi más alta consideración, tengo la honra de ser, señor Secretario, de vuestra Excelencia el más obsecuente servidor.

E. Arredondo.

No. 19.

DEPARTAMENTO DE ESTADO.

Washington, 19 de marzo de 1916.

Mi estimado señor Arredondo:

Acuso recibo de su carta del 18 de marzo de 1916, que incluye una transcripción del contenido del mensaje del Secretario

de Relaciones Exteriores de México, el cual tuvo usted la amabilidad de leerme ayer en la tarde.

Como le indiqué a usted, es un asunto de sincero sentimiento que haya habido una mala inteligencia respecto a la actitud del General Carranza, en relación con el paso por la frontera, de tropas de los Estados Unidos en persecución de Villa. Entendió este Departamento, como resultado del cambio de mensajes entre este Gobierno y el "de facto" de México, que este último había comprendido plenamente y admitido el arreglo propuesto por el Ministro de Relaciones Exteriores, señor Acuña, en su nota del 10 de marzo y aceptado por este Gobierno en nuestra nota fechada el 13 de marzo, presentada por el Representante Especial Silliman, por el cual arreglo las tropas de cada nación podían, bajo ciertas condiciones, perseguir bandidos dentro del territorio de la otra. En esta inteligencia se ordenó a las tropas del Gobierno de los Estados Unidos que persiguieran a nuestro común enemigo, pues se consideraba que no había que perder tiempo, si se deseaba que la persecución fuera efectiva. Mientras tanto, nuestros Comandantes Militares han estado dando instrucciones explícitas para respetar escrupulosamente la soberanía del Gobierno Mexicano y creemos que no podrá haber ninguna posibilidad de fricción. Más aún: este Gobierno recibirá con satisfacción cualesquiera sugerencias que el vuestro desee hacer acerca de los términos de un arreglo definitivo para cubrir las operaciones de las tropas, ya sea en nuestro país o en el vuestro, bajo esas condiciones particulares.

Soy, mi estimado señor Arredondo, muy sinceramente vuestro,

Frank L. Polk.

Secretario de Estado Encargado.

OFICINA DEL REPRESENTANTE ESPECIAL DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.

Querétaro, México, 19 de marzo de 1916.

Al H. Cándido Aguilar, Secretario de Relaciones Exteriores.—Presente.

Muy estimado señor Secretario:

Tengo la honra de informar a usted que he recibido hoy por la mañana, un telegrama del H. Secretario de los Estados Unidos, el cual es como sigue:

“Washington, 18 de marzo, a las 6 de la tarde.

James Linn Rodgers, Representante Especial del Gobierno Americano.

Pida usted al General Carranza que dicte las órdenes necesarias a las autoridades correspondientes de Chihuahua, para que por el Ferrocarril Noroeste de Ciudad Juárez a Casas Grandes o su vecindad, permitan a este Gobierno el transporte de vituallas para las tropas americanas que actualmente persiguen a Villa y su partida.”

Polk.

Secretario de Estado en funciones.

De la manera más respetuosa llamo la atención de usted respecto al hecho de que una pronta aquiescencia por parte del Gobierno Mexicano, sería una cortesía recíproca ya que el Gobierno Americano ha dado semejantes facilidades al Gobierno Mexicano para sus operaciones militares a lo largo de la frontera Norte.

Como este es un asunto de grande oportunidad para el buen éxito de las operaciones de la campaña contra Villa, tengo la honra de pedir a usted una pronta respuesta, a fin de que yo pueda transmitir la misma, hoy a mi Gobierno. Quedo en espe-

ra de que el Gobierno Mexicano se servirá expedir por telégrafo, en esta fecha, las órdenes necesarias.

Soy, mi querido señor Secretario, con toda estimación, su respetuoso servidor.

James Linn Rodgers.

Representante Esp. del D. E. de los EE. UU.

No. 21.

Querétaro, 19 de marzo de 1916.

Habiendo dado cuenta al ciudadano Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, Encargado del Ejecutivo de la Unión, con la nota de usted fechada hoy, en la cual transcribe el texto de un mensaje que recibió ayer del Departamento de Estado de los Estados Unidos, por acuerdo de aquel alto funcionario, ruego a usted se sirva transmitir al mismo Departamento lo siguiente por vía de contestación.

“La nota referida ha sido motivo de gran sorpresa para el Gobierno Mexicano, pues hasta ahora no había recibido aviso oficial alguno del Gobierno de los Estados Unidos, de que hubieran cruzado tropas americanas a territorio mexicano, ni de que éstas se encontraran en Casas Grandes o sus cercanías, contribuyendo a aumentar la sorpresa para este Gobierno el hecho de que precisamente se está tratando por los conductos debidos y con motivo del incidente de Columbus, de ultimar arreglos en cuanto a los términos y condiciones del convenio que deberá regir sobre paso de tropas de uno a otro país, en sentido del espíritu de la nota fecha 10 del mes en curso girada por el Gobierno que preside el ciudadano Primer Jefe, al Gobierno de los Estados Unidos de América.

El Gobierno Mexicano no puede menos que ver con extrañeza el hecho de que dichas tropas hayan cruzado la frontera, internándose en nuestro territorio sin mediar arreglo, comunicación oficial o aviso de alguna especie, y llegado, como parece expresarlo la nota referida, hasta un lugar que, como Casas Grandes, dista de la línea divisoria mucho más que cualquier

ra de los puntos que, por virtud de tratados anteriores, han sido el límite máximo para casos de persecución.

Con el fin de mantener inalterables las buenas relaciones que siempre han existido entre Estados Unidos y México, el ciudadano Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, Encargado del Poder Ejecutivo de la Unión, considera necesario, para obrar con pleno conocimiento de causa en asunto de tan alta trascendencia, que el Departamento de Estado de los Estados Unidos del Norte se sirva proporcionar al Gobierno que aquel preside, informes sobre las circunstancias en que se haya efectuado el paso de tropas americanas a territorio mexicano, sobre el número que sean y el arma a que pertenezcan, sobre el nombre de su Comandante, lugar en donde se encuentran, y sobre las causas que motivaron el paso."

Esperando se servirá usted transmitir lo anterior al Departamento de Estado de los Estados Unidos haciéndole sentir la necesidad de su pronta contestación a los puntos contenidos en la nota transcrita, permítame que aproveche esta oportunidad para reiterar a usted las seguridades de mi más atenta y respetuosa consideración.

El Secretario de Relaciones.

C. Aguilar.

Al H. Representante Especial del D. de E. de los EE. UU.—
Presente.

No. 22.

Washington, 20 de marzo de 1916.

General Cándido Aguilar. — Secretario de Relaciones. —
Querétaro.

Acabo celebrar conferencia con Mr. Polk a invitación suya para hablar sobre proyecto convenio, para recíproco paso tropas que sometíle ayer según anunciélo a usted. Díjome lo había presentado a Mr. Wilson y que sólo estaban estudiando si podría el Presidente ultimar dicho convenio sin autorización Senado, emitiendo opinión personal de que sí tenía esa facultad. que de todos modos llegaríamos a un acuerdo y que en substancia sería

el que contiene dicho proyecto. Repitióme que deploraba haber mal interpretado primeras notas cambiadas creyendo que aquel principio de acuerdo autorizaba el paso de fuerzas americanas. Urgíle necesidad retirar aquellas fuerzas y díjome que inmediatamente recomendaríalo a Guerra y que sólo aplazaríalo la inminencia de un próximo contacto con Villa. Expresó por último que el Gobierno americano está enteramente dispuesto a llegar a un acuerdo que satisfaga las indicaciones del señor Carranza y a cooperar con él en los mejores términos de amistad en la persecución de Villa. Dejóme entender que si nosotros mandamos fuerzas bastantes perseguir Villa, fuerzas americanas evacuarían totalmente territorio mexicano. Salúdalo afectuosamente.

Arredondo.

No. 23.

Washington. 20 de marzo de 1916.

General Cándido Aguilar.—Secretario de Relaciones.—
Querétaro.

Contestación de Mr. Polk a que refiérome en primera parte mi mensaje de anoche, dice textualmente: "Me permito acusar recibo de su atenta nota de marzo 18-916, en la que se sirve incluir traducción de la substancia del mensaje del Secretario de Relaciones de México. Como le manifesté a usted lamentablemente sinceramente que se haya mal interpretado la actitud del señor Carranza respecto del paso de fuerzas de los Estados Unidos a través de la línea divisoria en persecución de Villa. Este Departamento tenía la creencia, como resultado de los mensajes cambiados entre este Gobierno y el "de facto" de México, de que su Gobierno comprendía plenamente y consentía el arreglo propuesto por el Secretario de Relaciones señor Acuña en su nota de marzo 10, y aceptado por este Gobierno en su nota de marzo 13, presentada por su representante especial Silliman, por el cual arreglo las tropas de ambos Gobiernos podían bajo ciertas condiciones perseguir a los bandidos en el territorio de

cada uno de los dos países. Bajo esta inteligencia se dieron órdenes a las tropas del Gobierno de los Estados Unidos para perseguir a nuestro enemigo común, pues se comprendía que no había tiempo que perder si la persecución había de ser eficaz. Aunque nuestros jefes militares tienen instrucciones explícitas de respetar escrupulosamente la soberanía del Gobierno Mexicano y creemos que no habrá posibilidad alguna de fricción, no obstante, este Gobierno recibiría con agrado cualquier indicación que el de usted se sirva hacer respecto de los términos de un convenio definitivo que precise el movimiento de fuerzas, ya sea en nuestro país, ya en el de usted, bajo las presentes condiciones particulares." Salúdolo afectuosamente.

Arredondo.

No. 24.

TELEGRAMA

Querétaro, 21 de marzo de 1916.

Eliseo Arredondo.—Embajador Mexicano.—Washington, D. C.

Dispone el C. Primer Jefe procure usted tener nueva entrevista con el Secretario de Estado, y de un modo extraoficial sírvase indicarle las siguientes razones por las cuales puede luego el Gobierno Americano ordenar la salida de sus tropas de nuestro territorio. En primer lugar por la circunstancia de que, según se tiene noticia, han traspasado ya en la batida contra Villa la línea que por tratados anteriores ha sido el límite en casos de persecución; en seguida, porque este Gobierno tiene noticia de que nuestras tropas en suficiente número están en contacto con Villa y su partida, y probablemente en estos momentos se está librando algún combate, lo cual elimina la necesidad de que subsista en territorio mexicano la expedición enviada por aquel Gobierno para perseguir a los bandoleros. Por otra parte, media la circunstancia de que Villa, que es muy astuto, pudiera entretener las tropas americanas con parte de su gente y él salirse con unos cuantos hombres, por otro lado de la sierra, con el preme-

ditado fin de poner en ridículo a las tropas americanas, lo que en concepto de este Gobierno ha de procurar evitar el de los Estados Unidos. También es de tomarse en consideración que si dura por más tiempo la expedición de las tropas americanas en persecución de Villa, pudieran éstas ponerse en evidencia y exhibirse ante el mismo pueblo americano y su Gobierno como impotentes para consumar empresa semejante a la que han tomado a su cargo, y por último, que el hecho de que el Gobierno americano retire ahora de nuestro territorio la expedición, indudablemente evitaría el surgimiento de un nuevo incidente que por ulteriores complicaciones pudiera sobrevenir. Puede usted asegurar también al Secretario de Estado que este Gobierno tiene enviadas tropas suficientes en persecución de Villa y su partida, pero que los accidentes del terreno en donde aquel se encuentra operando, hacen que la persecución no sea tan violenta como es de desearse; y que además de las tropas ya enviadas, se mandarán nuevos refuerzos si se consideran necesarios. Por último, sugiera usted al Secretario de Estado la conveniencia de que para prevenir nuevos incidentes a lo largo de la línea divisoria semejantes al ocurrido en Columbus, el Gobierno americano proteja desde luego esa línea de su lado con el número de tropas que estime necesarias. Agradeceréle comunicarme resultado. Salúdolo afectuosamente.

Aguilar.

No. 25.

TELEGRAMA

De Washington.

General Cándido Aguilar.—Secretario de Relaciones.—Querétaro.

Esta tarde ocurrió Departamento Estado a solicitud del Secretario interino Mr. Polk, quien en contestación a proposición de nuestro Gobierno sometiendo proyecto de tratado sobre derecho recíproco para paso de fuerzas en persecución bandidos, entregóme nuevo proyecto rogándome llevarlo conocimiento

mi Gobierno y el cual proyecto dice: PROYECTO DE CONVENIO RESPECTO DEL PASO DE TROPAS POR LA LINEA DIVISORIA, ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS Y MEXICO —Convenio celebrado en representación de sus respectivos Gobiernos por el Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, Robert Lansing y licenciado Eliseo Arredondo, Agente del Gobierno “de facto” de los Estados Unidos Mexicanos, por el que se reglamenta el paso recíproco de la línea divisoria por tropas de sus respectivos Gobiernos en persecución de bandas armadas de bandoleros, bajo las condiciones que en seguida se estipulan:—Art. 1.º Se conviene en que las tropas regulares de las dos Repúblicas puedan recíprocamente cruzar la línea divisoria en persecución de partidas de bandidos o de partidas armadas que hayan entrado de un país al otro, y habiendo cometido ultrajes en suelo extranjero escapen de nuevo por la línea divisoria.—Art. 2.º El paso recíproco que se conviene en el artículo primero solamente tendrá efecto en los parajes relativamente deshabitados o no protegidos del territorio de uno u otro lado de la línea divisoria, y en ningún caso a menor distancia de . . . kilómetros de cualquier acantonamiento o ciudad en el territorio en el cual se haga la persecución, a menos que el acantonamiento o ciudad estén situados en un distrito montañoso respecto del cual sea difícil la comunicación. —Art. 3.º El Comandante de las tropas que crucen la frontera según los términos de este convenio, en el momento de emprender su marcha, o antes si fuere posible, dará al Comandante más cercano o a las autoridades civiles del otro país a cuyo territorio va a entrar, una noticia en cuanto al número de tropas de todas las armas que vayan bajo su mando. —Art. 4.º El Gobierno del país en el cual se haga la persecución, conviene en cooperar por todos los medios posibles con la fuerza perseguidora, a fin de que las partidas de bandoleros sean prontamente sometidas a una ejecución sumaria —Art. 5.º La fuerza perseguidora se retirará a su propio territorio tan luego como haya castigado la banda de la cual va en persecución, o cuando no haya obtenido buen éxito en la batida. En ningún caso las fuerzas perseguidoras se establecerán o permanecerán en territorio extranjero por un tiempo mayor que el necesario para efectuar la persecución de la partida en cuyo seguimiento han ido. Art. 6.º Bajo ningún pretexto ni consideración las fuerzas perseguido-

ras de uno u otro país ocuparán ciudades o acantonamientos situados en el país en el que se está haciendo la persecución, de acuerdo con los términos de este convenio.—Art. 7.º Todos los abusos que se cometan por las fuerzas perseguidoras se castigarán por el Gobierno a que pertenezcan, según la gravedad de la ofensa y de acuerdo con las leyes, como si los abusos se hubiesen cometido en su propio territorio. Los individuos directamente responsables serán retirados de la frontera y una pronta indemnización se dará a todos aquellos que hayan sufrido daño.—Art. 8.º En caso de abusos cometidos por los habitantes de un país contra las fuerzas perseguidoras del otro, el Gobierno del país en donde se han cometido dichos abusos será tan sólo responsable para con el Gobierno del otro país en caso de denegación de justicia y castigo de los responsables.—Art. 9.º Este convenio tomará fuerza y vigor en la fecha de su firma y continuará vigente hasta que se dé aviso por una u otra de las partes, con dos meses de anticipación. En testimonio de lo cual hemos firmado este convenio hoy día de de 1916.—Salúdolo afectuosamente.

Arredondo.

No. 26.

OFICINA DEL REPRESENTANTE ESPECIAL DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.

Querétaro, México, 21 de marzo de 1916.

A las 6 de la tarde.

Al Honorable General Cándido Aguilar, Secretario de Relaciones Exteriores.—Presente.

Muy estimado señor Secretario:

Tengo la honra de informar a usted que he recibido un telegrama del honorable Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, fechado en Washington el 20 de marzo de 1916 a las 11 de la noche. El telegrama dice a la letra:

Washington, 20 de marzo de 1916, a las 11 de la noche.—
Sr. James Linn Rodgers, Representante Especial del Gobierno
Americano.

Expresará usted al General Carranza, en términos de la más profunda consideración y amistosas seguridades, el pesar que siente este Gobierno por cualquier recelo que él haya tenido o cualquiera mala inteligencia que se haya supuesto en relación con el objeto determinado de la expedición, cuyo único propósito es perseguir y capturar a Villa, a menos que antes tenga efecto su captura por las fuerzas del Gobierno "de facto".

Le dará usted al Sr. Gral. Carranza toda clase de seguridades de que inmediatamente después de que se haya cumplido con este propósito, las fuerzas de este Gobierno se retirarán del territorio mexicano a su propio país. Desde el principio de la expedición, nuestras tropas recibieron instrucciones explícitas para abstenerse escrupulosamente de cualquier acto que pudiera causar la más leve fricción o la menor censura, y en operaciones futuras, tanto como sea posible, ponerse de acuerdo con el Gobierno "de facto"; y este Gobierno confidencialmente asegura al señor General Carranza, que nuestras fuerzas no se apartarán de las instrucciones que les han sido dadas; y por lo tanto, en lo que a este Gobierno o a sus tropas concierne, no hay motivo alguno para el menor concepto erróneo.

También le dirá usted al señor General Carranza, que el señor Arredondo sometió hoy el proyecto de un convenio recíproco sugerido telegráficamente por el Ministro de Relaciones Exteriores; que este Gobierno conviene en principio con él y para mejor adaptabilidad se están considerando con premura de tiempo algunas modificaciones del mismo convenio. Este Gobierno comprende que un convenio como el de que se trata, tendrá un inmediato y eficaz efecto, siendo de gran influencia en cuanto a las cordiales relaciones de los dos Gobiernos, porque terminarán los atropellos y provocaciones en la frontera.

Informe usted además al señor General Carranza de que en este momento, sin embargo, obrando este Gobierno tan sólo guiado por la intención de conservar las amistosas relaciones que ahora existen entre uno y otro Gobiernos, aceptó sin ninguna vacilación la proposición que el diez de marzo hizo el Ministro de Relaciones Exteriores por conducto del señor Silliman. La

única esperanza de buen éxito dependía de una pronta acción en el esfuerzo de capturar a Villa, quien promete ser constante amenaza para las relaciones amistosas de ambos países.

Las tropas que se enviaron a través de la frontera están bajo el mando del General John Pershing y se componen de caballería, infantería y artillería. En cuanto al lugar en que se encuentran ahora no se puede precisar; pero se cree que están en las cercanías de San Miguel. De todos los informes recibidos en el Departamento, de acuerdo con las instrucciones, la expedición parece que está cooperando con las fuerzas del Gobierno de "facto". Aparentemente cooperan unas y otras en el más franco y amistoso esfuerzo para llenar los fines tan deseados por nuestros Gobiernos.

Se le instruye a usted para que suplique al señor General Carranza que expida instrucciones a las autoridades de Chihuahua en el sentido de que presten una cooperación completa a la expedición. También le dirá usted al señor General Carranza que el Departamento le telegrafiará, dentro de 24 horas después de consultar con el señor Arredondo, alguna idea que va a sugerirle para la mejor cooperación de las dos fuerzas en la expedición de que se trata.

Polk, Secretario de Estado Interino.

De acuerdo con mis instrucciones, tengo la honra de solicitar que el telegrama transcrito se lleve a la atención inmediata del C. Jefe del Ejecutivo con la súplica de que se sirva expedir sus instrucciones a las autoridades de Chihuahua a fin de que presten plena cooperación a la expedición de referencia.

Esperando la contestación de usted a efecto de que yo pueda con prontitud informar a mi Gobierno, tengo la honra de ser, señor Secretario, con toda estimación muy respetuosamente suyo.

James Linn Rodgers.

Representante Especial del Departamento de Estado.

TELEGRAMA.

Washington, 23 de marzo de 1916.

Gral. Cándido Aguilar.—Ministro de Relaciones. — Querétaro.

Acabo entrevistar Mr. Lansing que regresó ya, e hícele presentes consideraciones contenidas en mensaje cifrado de antier. Mostróse como siempre muy cordial, diciéndome, como Mr. Polk, que sentía haber mal interpretado primer acuerdo para paso tropas. Que éstas no avanzarían más al sur; esperaba contestación del señor Carranza a su proposición de convenio que transcribí a usted antier y que creía que al fin llegaríamos a un acuerdo. Llaméle la atención sobre que la prensa anunciaba cada día el envío de más fuerzas destinadas a México y díjome que iban sólo a la frontera con objeto de vigilar la línea que es muy extensa. Quejóse él también de las exageraciones de la prensa y señalóme especialmente el "Washington Post" que dice ser intervencionista y a la vez enemigo de la Administración aquí. Repitióme por último que el Gobierno americano insistía y seguiría firme en su actitud de no llevar la intervención a México, sino al contrario, de evitarla. Mi opinión es que efectivamente, Mr. Wilson lo mismo que Mr. Lansing, desean sinceramente evitar un conflicto, pero se están llevando por la opinión pública mal informada y exaltada por la prensa enemiga y los republicanos enemigos de la Administración y del Ejecutivo. Debído a esta presión decidióse el envío de fuerzas a México, y por lo mismo temen ahora retirar las fuerzas americanas sin haber logrado capturar a Villa. Entre tanto, la prensa continúa fabricando noticias y haciendo inferencias que excitan los ánimos y enardecen las pasiones. Salúdolo afectuosamente.

Arredondo.

TELEGRAM A.

Querétaro, 25 de marzo de 1916.

Eliseo Arredondo.—Embajador Mexicano.—Washington, D. C.

Por acuerdo del C. Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, sírvase usted entregar personalmente al Secretario de Estado el Proyecto adjunto de Convenio, que contiene algunas reformas al enviado por usted de parte del Gobierno de los Estados Unidos a este Gobierno, y cuyo texto quedará en los siguientes términos:

“Convenio celebrado en representación de sus respectivos Gobiernos por el Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, Robert Lansing, y el licenciado Eliseo Arredondo, Embajador del Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, por el que se reglamenta el paso recíproco de la línea divisoria por tropas de sus respectivos Gobiernos en persecución de bandadas armadas de bandoleros, bajo las condiciones que en seguida se estipulan:

Art. 1.º—Se conviene en que las tropas regulares de las dos Repúblicas puedan cruzar recíprocamente la parte de la línea divisoria comprendida entre el Río Colorado y Piedras Negras, y dentro de una zona de sesenta kilómetros en uno y otro país a contar de la misma línea, con objeto de hacer la persecución de partidas de bandidos o de partidas armadas que hayan entrado de un país al otro, y que habiendo cometido atropellos en suelo extranjero escapen de nuevo por la línea divisoria.

Art. 2.º—El paso recíproco que se conviene en el artículo primero tendrá efecto solamente en los parajes relativamente deshabitados o no protegidos del territorio de uno y otro lado de la línea divisoria, y en ningún caso a una distancia menor de diez kilómetros de cualquier acantonamiento o ciudad en el territorio en que se haga la persecución, a no ser que el acantonamiento o ciudad estén situados en un distrito montañoso respecto del cual sea difícil la comunicación.

Art. 3.º—El Comandante de las tropas que crucen la frontera, según los términos de este Convenio, en el momento de emprender su marcha o antes si fuere posible, dará al Comandante más cercano o a las autoridades civiles del otro país a cuyo territorio va a entrar, una noticia en cuanto al número de tropas que lleva bajo su mando, en el concepto de que sólo se permitirá el paso de caballerías y nunca en número mayor de mil hombres, pudiendo llevar ametralladoras en su equipo.

Art. 4.º—El Gobierno del país en el cual se haga la persecución, si lo considerare necesario, podrá solicitar el auxilio de las tropas del otro país que la hubieren comenzado, y en ese caso se conviene en que dicho Gobierno cooperará por todos los medios posibles con la fuerza perseguidora a fin de que las partidas de bandoleros queden prontamente exterminadas.

Art. 5.º—La fuerza perseguidora se retirará a su propio territorio tan pronto como haya alcanzado y batido dentro de la zona la partida de que se trate, o se haya puesto en contacto con las fuerzas del otro país, las que se encargarán de continuar la persecución. En ningún caso las fuerzas perseguidoras se establecerán o permanecerán en territorio extranjero por más de ocho días, a menos que se solicitare su auxilio en términos del artículo anterior.

Art. 6.º—Ninguna persecución podrá emprenderse en territorio del otro país después de tres días de haberse cometido el atropello, a menos que la partida de malhechores haya permanecido en el mismo territorio y las fuerzas respectivas emprendieren su persecución en éste, teniendo que continuarla en territorio extranjero, por haber huído los malhechores al país de su procedencia.

Art. 7.º—Bajo ningún pretexto ni consideración alguna las fuerzas perseguidoras de uno u otro país ocuparán ciudades o acantonamientos situados en el país en que se está haciendo la persecución, de acuerdo con los términos de este Convenio.

Art. 8.º—Todos los abusos que se cometan por las fuerzas perseguidoras se castigarán por el Gobierno a que pertenezcan, según la gravedad de la ofensa y de acuerdo con sus leyes, como si los abusos se hubiesen cometido en su propio territorio. Los individuos directamente responsables, serán retirados de la frontera y se hará una pronta indemnización a todas aquellas personas que hayan sufrido daño.

Art. 9.º—Se estipula terminantemente que los actos personales cometidos por los Comandantes de fuerzas y las unidades de éstas, por confusión o cualquier otra causa, así como los actos de los habitantes de uno u otro país en su caso, no serán motivo de responsabilidad para los Gobiernos respectivos ni de rompimiento o alteración de las buenas relaciones existentes entre uno y otro país. En caso de que los habitantes de un país cometieren abusos contra las fuerzas perseguidoras del otro, el Gobierno del país en donde se hayan cometido dichos abusos será responsable para con el Gobierno del otro país tan sólo en caso de denegación de justicia y castigo de los responsables.

Art. 10. —Este Convenio tendrá fuerza y vigor desde la fecha en que queda firmado y continuará vigente hasta que una u otra de las partes se haya dado aviso con dos meses de anticipación.

En testimonio de lo cual queda firmado este Convenio hoy día... de..... de 1916."

Manifieste usted al Secretario de Estado que el Gobierno Mexicano insiste en la necesidad de que queden consignadas en el Convenio las estipulaciones referentes a limitación de la zona dentro de la cual deben operar las tropas que comiencen la persecución, en cuanto a su permanencia dentro de esa zona, en cuanto a el arma a que pertenecen y en cuanto al máximo número de tropas cuya entrada se permitirá a uno u otro país. Las razones que el Gobierno Mexicano tiene para insistir sobre estos capítulos del Convenio son las siguientes:

En primer lugar no considera que en puntos situados del Río Colorado al Occidente y de Piedras Negras al Oriente, pueda haber necesidad del uso del Convenio, pues las partidas de malhechores que están tratando de perturbar el orden y de poner en conflicto a los dos países, sólo operan en territorio de los Estados de Sonora y Chihuahua principalmente, siendo bien sabido que Villa y su partida no han salido de los límites de uno y otro Estado, y se considera remoto el caso de que puedan pasar de esta zona de operaciones para que sea necesario extender los efectos del Convenio a toda la línea divisoria. En segundo lugar, el mismo Gobierno estima de todo punto necesario que la zona de acción para las tropas que emprenden una batida tenga un límite del cual no puedan pasar, y como ese límite, según el artículo primero del Proyecto reformado es de sesenta kilómetros en uno y otro país a contar de la línea divisoria, debe tomarse en consideración que basta ese territorio para emprender la persecución y para que la fuerza perseguidora pueda ponerse en contacto con las fuerzas propias del país donde el enemigo se ha refugiado, las que indudablemente son las que tienen perfecto derecho, obligación e interés en continuar la persecución. En tercer lugar, para combatir un enemigo que trata de rehuir la persecución, como la partida de Villa que anda montada y cuyos movimientos son rápidos, no se necesita que la columna perseguidora se componga de otra arma que la misma arma de caballería, pues las infantería y artillería, por su propia naturaleza, son armas de movimientos lentos y además son estorbosas en su marcha para una acción inmediata. A este respecto, el Gobierno Mexicano considera que el uso de artillería e infantería en una columna, no tie-

ne por objeto exclusivo la persecución, sino que puede dar lugar a interpretaciones torcidas, y hasta a verdaderos conflictos ocasionados por los residentes de uno y otro país, al presenciar la entrada de tropas extranjeras de todas las armas, la cual, con equipo semejante, no podrían explicársela sino como una verdadera invasión, o como un motivo de desconfianza hacia las fuerzas del otro país. En cuarto lugar, el Gobierno Mexicano estima que desde el momento en que las fuerzas perseguidoras se han puesto en contacto con las fuerzas del país a donde se ha ido a hacer la persecución, resulta del todo innecesaria ésta por parte de las que la comenzaron, a menos que por la importancia del enemigo o por otras causas que en cada caso hayan de tomarse en cuenta por los Comandantes de ellas, uno u otro Gobierno recíprocamente solicitare el auxilio de las fuerzas que han comenzado la batida. De aquí la necesidad de limitar en territorio extranjero, a ocho días, la permanencia de las fuerzas que han emprendido la persecución, pues ese tiempo se considera bastante para entrar y salir con toda amplitud de la zona a que se refiere el artículo primero y para que pueda haber contacto con las fuerzas del propio país donde el enemigo se ha refugiado y puedan ser relevadas las perseguidoras por éstas. Por último, la limitación relativa al número de tropas cuyo paso se permita, es un punto de importancia, pues debe suponerse que las partidas de bandoleros no son numerosas, y que en todo caso bastará para su persecución una fuerza de caballería no mayor de mil hombres que en milicia es el número máximo de las fuerzas volantes ligeras. Si se permitiera el paso de un número mayor de tropas, podría siempre darse lugar a torcidas interpretaciones, que es de todo punto necesario evitar en bien de la conservación e inalterabilidad de las buenas relaciones entre uno y otro país.

Dentro de este orden de ideas queda usted en libertad para poder ampliar sus razonamientos como lo estime prudente al tratar de este asunto con el Departamento de Estado, sirviéndose comunicar oportunamente a esta Secretaría lo que el Gobierno de Estados Unidos resuelva. Salúdolo afectuosamente.

Aguilar.

No. 29.

TELEGRAMA.

Washington, 25 de marzo de 1916

Gral. Cándido Aguilar.—Ministro de Relaciones. — Querétaro.

Acabo ver Mr. Lansing comunicándole contenido su men-

saje cifrado ayer y tratando algunos otros puntos relativos exportación nuestras municiones para Nueva York y puertos frontera, reportazgos falsos prensa de la frontera, etc. Recibió con gusto noticia de que ya estudiábase protocolo; díjome no hay disposición alguna que impida embarco municiones por agua y que por la frontera sólo requiérese identificar cada envío a fin evitar fuera a manos villistas. Mostróse indignado americanos, como otros extranjeros, están queriendo forzar la intervención, pero que Mr. Wilson y administración toda insistía en detenerla y que no lograrían cambiarlos de propósito. Curso conversación dijo varias veces que estaban satisfechos prudencia con que señor Carranza estaba obrando y que de mí dependía principalmente que incidente se resolviera favorablemente, porque yo estaba aquí y me constaba la verdad de la situación y así debía informar a mi Gobierno. Que si seguíamos yo y él en buena armonía y perfecta inteligencia tratando este asunto, todo arreglaríase satisfactoriamente para ambos Gobiernos. Que ya veía yo que en el Congreso hay un grupo de enemigos nuestros y de la Administración que aprovecharían el menor pretexto para pedir la intervención. Que me invitaba a seguir tratando este incidente en la misma forma amistosa y a no dejar que se nos escape de las manos y vaya al Congreso. Leyóme por último los mensajes de hoy recibidos de la frontera informándole que todo está tranquilo, y uno de Mr. Rodgers también satisfactorio, diciendo que la eficacia del Gobierno del señor Carranza es evidente. Salúdolo afectuosamente.

Arredondo.

No. 30.

TELEGRAMA.

El Paso, Tex., 26 de marzo de 1916.

Gral. Cándido Aguilar.—Ministro de Relaciones. — Querétaro.

Agente enviado Columbus informa tropas americanas que han cruzado territorio mexicano son doce mil, en su mayoría caballería y artillería, con veintiocho piezas entre morteros y cañones distintos calibres. Parece llevan también doscientas ametralladoras, pero esto no pudo precisarse. Se cree llevan cuerpo de ingenieros, pues conducen bastante equipo para ellos. En Columbus ejércese gran vigilancia por americanos en todos mexicanos. Población de Palomas hállase completamente desierta y todas las casas habitables: alambres telefónicos fueron destruidos a veinte metros de la oficina, así como útiles de ésta. Antiguos habitantes de Palomas han retirádose de allí hacia el centro. En

Columbus quedan sólo mexicanos que han sido residentes antiguos. Puerto Palomas continúa cerrado hasta ahora. Afectuosamente.

Andrés G. García.

No. 31.

TELEGRAMA.

Washington, 27 de marzo de 1916.

Prensa ayer publica siguiente declaración hecha por el señor Presidente Wilson:

"Como se ha anunciado ya, la expedición a México fué ordenada bajo un convenio con el Gobierno "de facto" de ese país, con el único propósito de capturar al bandido Villa, cuyas fuerzas acababan de invadir el territorio de los Estados Unidos; pero bajo ningún concepto se ha tratado de una invasión a aquella República o de una violación a su soberanía. En consecuencia he pedido a los varios servicios informativos, se sirvan ayudar a mi Administración, dándole constantemente tal carácter a la expedición ante el pueblo de este país y ante el impaciente y sensible pueblo mexicano, demasiado susceptible por cierto en cuanto a las impresiones que recibe de la prensa americana, así como muy dado a creer que esas impresiones proceden de los actos y propósitos de nuestro Gobierno. Estas conclusiones debe decirse son muy naturales, porque la principal, si no la única fuente de información para el pueblo de ambos lados de la frontera, es la prensa pública de los Estados Unidos. A fin de evitar que se produzca una errónea y peligrosa impresión a este respecto, he apelado a varias Agencias de noticias para que tengan el mayor cuidado a efecto de no dar a las historias que se refieren a la expedición, el carácter de una guerra; para impedir la publicación de noticias de movimientos de tropas y preparaciones militares que pudieran tener semejante interpretación y para abstenerse de publicar rumores no confirmados de disturbios en México. Creo que es más de desearse llevar al ánimo, tanto de nuestro pueblo como del pueblo de México, el hecho de que la expedición es simple y necesariamente una medida punitiva tan sólo encaminada a la eliminación de los merodeadores que cometieron depredaciones en Columbus y que invaden un Distrito sin protección y cercano a la frontera, el cual usan como base para cometer ataques y atentados a nuestros ciudadanos dentro de nuestro territorio. Es el propósito de nuestro Comandante cooperar por todos los medios posibles con las fuer-

zas del General Carranza para eliminar todo motivo de descontento para ambos Gobiernos y para retirarlas del suelo mexicano tan pronto como se haya llenado su objeto. Es de mi deber advertir al pueblo de los Estados Unidos que hay personas a lo largo de la frontera que activamente se ocupan de originar y dar curso tanto como pueden a rumores sensacionales y de la clase más inquietante, que son del todo injustificados por los hechos. El objeto de este tráfico de falsas noticias, es obvio; se trata por medio de él de crear una fricción intolerable entre el Gobierno de los Estados Unidos y el Gobierno "de facto" de México, con el fin de traer la intervención en interés de ciertos acaudalados americanos que tienen propiedades en México. Este objeto no puede ser realizado mientras funcionarios bien intencionados y honorables sean cabezas de este Gobierno, pero pueden crearse muy serias condiciones y puede resultar un innecesario derramamiento de sangre, y las relaciones entre las dos Repúblicas pueden ser mucho más embarazosas. El pueblo de los Estados Unidos debe saber que hay influencias siniestras y sin escrúpulo de por medio y debería estar sobre aviso para no dar crédito a cualquiera historia que viene de la frontera; y aquellos que publican noticias, deberían considerar asunto de patriotismo y de conciencia comprobar primero la fuente y autenticidad de cada informe que reciban de aquellos lugares."

Prensa de hoy dice que los Centros Republicanos acordaron no estorbar la política del Presidente Wilson, aceptando las declaraciones de éste respecto de que son suficientes las fuerzas americanas enviadas a la frontera para proteger los intereses americanos. Agrega que Villa ha eludido la persecución de las fuerzas mexicanas y americanas, escapando a la sierra tarahumara, donde será difícil capturarlo. Salúdolo afectuosamente.

Arredondo.

No. 32.

TELEGRAMA.

Querétaro, 31 de marzo de 1916.

Señor Lic. Eliseo Arredondo.—Embajador de México. —
Washington, D. C.

Sírvase entrevistar Secretario Estado y atentamente llamar su atención sobre concepto vertido por Presidente Wilson en declaración fecha veintiséis, relativo a que expedición tropas fué mandada con fundamento convenio, pues la nota fecha diez girada por Primer Jefe, refiérese a paso recíproco tropas únicamen-

te en caso repetirse incidente como el ocurrido en Columbus. Salúdolo afectuosamente.

Aguilar.

No. 33.

TELEGRAMA.

Washington, 5 de abril de 1916.

Gral. Cándido Aguilar.—Secretaría de Relaciones.—Querétaro.

Acabo de recibir Departamento Estado, siguiente contraproposición Convenio y nota que transcribo al calce, rogándole darme sus inmediatas instrucciones.

Proyecto de Convenio.

Art. 1.º—Se conviene en que las fuerzas regulares de los Gobiernos de las dos Repúblicas puedan cruzar recíprocamente la parte de la línea divisoria comprendida entre el Río Colorado y Piedras Negras, dentro de una zona de 60 kilómetros entre cada país, contados de dicha línea, con el objeto de perseguir bandadas de individuos armados que hayan entrado de un país al otro, cometido depredaciones en territorio extranjero, y escapado por la línea divisoria.

Art. 2.º—El paso recíproco que se conviene en el artículo primero, tendrá lugar solamente en sitios deshabitados o no protegidos del territorio de cada lado de la línea divisoria, y en ningún caso a una distancia menor de diez kilómetros de cualquier acantonamiento o ciudad situados en el territorio en que se haga la persecución, a menos que el acantonamiento o ciudad se encuentre en un distrito montañoso donde sea difícil la comunicación.

Art. 3.º—El Comandante de las fuerzas que crucen la frontera según los términos de este Convenio, al tiempo del cruzamiento o antes si fuere posible, dará noticia de sus propuestos movimientos y del número de tropas bajo su mando al Comandante más próximo o a las autoridades civiles del país cuyo territorio va a cruzar.

Art. 4.º—El Gobierno del país en que tenga lugar la persecución cooperará por todos los medios posibles con la fuerza perseguidora a efecto de que las partidas de forajidos sean capturadas con rapidez o exterminadas.

Art. 5.º—Las fuerzas perseguidoras se retirarán a su propio territorio tan pronto como hayan alcanzado y batido dentro de la zona las partidas de forajidos en cuya persecución vayan. En ningún caso las fuerzas perseguidoras se establecerán ni perma-

necerán en territorio extranjero por más de quince días, a menos de convenio especial entre los dos Gobiernos o a solicitud de las autoridades locales de dicho territorio.

Art. 6.º—Ninguna persecución se emprenderá en territorio de otro país, a menos que empiece dentro de tres días después de la fuga de la partida de forajidos a través de la línea divisoria.

Art. 7.º—Bajo ningún pretexto ni consideración alguna podrán ocupar las fuerzas perseguidoras de uno y otro país ciudades o acantonamientos situados en el país en que se haga la persecución de acuerdo con los términos de este Convenio. El Gobierno a que pertenezcan las fuerzas perseguidoras costeará el gasto de subsistencia de las tropas y cualesquiera otros gastos relacionados con su entrada a territorio extranjero.

Art. 8.º—Todos los abusos cometidos por las fuerzas perseguidoras se castigarán por el Gobierno a que ellas pertenezcan, de acuerdo con la gravedad de la ofensa. Las personas directamente responsables de tales abusos serán retiradas de la frontera y se indemnizará prontamente a todos aquellos que sufran con el daño.

Art. 9.º—Si los habitantes de un país cometieren ultrajes a las fuerzas perseguidoras extranjeras, el Gobierno del país en donde se cometan los ultrajes, será responsable para con el Gobierno del otro país, solamente en el caso de denegación de justicia, o de que se rehusa a castigar a los responsables.

Art. 10.º—Este Convenio tendrá efecto desde la fecha en que se ha firmado y permanecerá en vigor hasta que cualquiera de las partes se haya dado aviso por escrito con dos meses de anticipación, respecto de la intención de terminarlo.

En testimonio de lo cual hemos firmado este Convenio hoy día. de de 1916.

La nota dice como sigue:

“Señor:—El Gobierno de los Estados Unidos, pactando el recíproco Convenio con el Gobierno “de facto” de México, relativo a la persecución de partidas de forajidos a través de la línea divisoria por fuerzas militares de los respectivos Gobiernos, lo hace así bajo la inteligencia de que las condiciones impuestas por ese Convenio no se aplicarán a las fuerzas de los Estados Unidos que ahora están en México en persecución de Villa y su partida, o sean las que atacaron y quemaron Columbus, N. M., matando a algunos ciudadanos americanos, habiendo pasado dichas fuerzas a México de buena fe bajo convenio previo que tuvo lugar con motivo del ultraje perpetrado por los forajidos en Columbus, el día nueve de marzo. El Gobierno de los Estados

Unidos asegura al Gobierno "de facto" de México, que al ejercitar el privilegio de entrada a territorio mexicano, confinará las operaciones de sus fuerzas militares al único propósito de la actual persecución y que inmediatamente después de llenado su objeto retirará esas fuerzas de la línea divisoria. El Gobierno de los Estados Unidos aprovecha esta oportunidad para expresar su agradecimiento a las consideraciones y amistad mostrada por el Gobierno "de facto"; que el Gobierno de los Estados Unidos respetará la confianza que se le ha mostrado por ese medio, y que de ninguna manera violará la soberanía de México o abusará del privilegio tan generosa y libremente concedido por el Gobierno "de facto". Acepte, señor, las seguridades de mi consideración.—**Robert Lansing.**"—Salúdolo afectuosamente.

Arredondo.

No. 34.

TELEGRAMA.

Washington, 5 de abril de 1916.

Gral. Cándido Aguilar.—Secretario de Relaciones.—Querétaro.

He creído conveniente darle también conocimiento de la carta con la que Mr. Lansing envióme el contra-proyecto y nota que transmitíle anoche, que es como sigue:

"Mi querido señor Arredondo: Le incluyo un nuevo proyecto del propuesto Convenio al que hemos dado consideración cuidadosa y en el cual hemos procurado incorporar, tanto como ha sido posible, los preceptos deseados por su Gobierno. Creo que las variantes entre su proyecto y el nuevo que le adjunto, son de tal naturaleza, que su Gobierno puede aceptarlas y el Convenio podrá ser luego firmado, ya que según ha sido redactado, no podría aplicarse a las fuerzas americanas que están en México, sin retirarlas por completo de la persecución de Villa y su partida, en la que están empeñadas, y puesto que sería impracticable e imprudente retirar las fuerzas de los Estados Unidos cuando la captura de estos bandoleros parece inminente. He escrito una nota formal, copia de la cual le incluyo, exceptuando la actual situación de los términos del Convenio, a la cual confío en que su Gobierno asentirá lo mismo que a dicho Convenio. Creo que nuestros Gobiernos deberían obrar de perfecto acuerdo en este asunto y que el Gobierno "de facto" de México apreciará los grandes gastos de energía y de dinero que este Gobierno ha hecho ya, y la conveniencia de asentir a las ideas expresadas en la nota formal, puesto que tal asentimiento le parece a este Gobierno una condición necesaria para la firma del Convenio.

Estoy seguro de que usted que está tan familiarizado con la situación, comprenderá la necesidad de la nota y los propósitos de este Gobierno y aconsejará al suyo de conformidad.

Soy, mi querido señor Arredondo, sinceramente de usted.

Firmado: Lansing."

Salúdolo afectuosamente.—Arredondo.

No. 35.

Querétaro, 12 de abril de 1916.

Señor Lic. Eliseo Arredondo.—Embajador de México.—Washington, D. C.

Dí cuenta al C. Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, Encargado del Poder Ejecutivo de la Unión, con el telegrama de usted fecha 5 del actual, que contiene un contra-proyecto de Convenio para el paso recíproco de tropas por la línea divisoria y la nota adicional que con igual fecha dirigió a usted el Honorable Secretario de Estado del Gobierno de los Estados Unidos, habiéndole dado cuenta además con la carta particular dirigida a usted por dicho señor Secretario de Estado, respecto del mismo asunto.

Tengo instrucciones del C. Primer Jefe para decir a usted se sirva entregar al referido Secretario de Estado la siguiente nota:

A Su Excelencia Robert Lansing, Secretario de Estado de los Estados Unidos.—Washington.

Señor Secretario:

El Gobierno Mexicano, en su deseo de conservar cordiales e inalterables las buenas relaciones de amistad que deben existir entre México y los Estados Unidos, tanto por ser ese el sentimiento que anima al mismo Gobierno, como por su anhelo en satisfacer el espíritu del artículo 21 del Tratado de amistad celebrado entre ambos países con fecha 2 de febrero de 1848, y en vista de los lamentables acontecimientos ocurridos en Columbus el día 9 de marzo próximo pasado, recordando antecedentes históricos sobre casos parecidos, no vaciló en hacer al Gobierno de los Estados Unidos del Norte, con fecha 10 del mismo marzo, una proposición por medio de la cual las fuerzas de uno y otro país podrían recíprocamente cruzar la línea divisoria en persecución de forajidos, si desgraciadamente se repitieran a lo largo de la frontera casos como el ocurrido en Columbus; pues desde

un principio juzgó el Gobierno Mexicano que por razón del tiempo transcurrido y por tratarse de un caso ya pasado, dicho incidente no podría quedar comprendido en la proposición sobre paso recíproco de tropas.

Por esto es que la nota de nuestro Gobierno girada con fecha 10 de marzo indica con toda claridad que la proposición contenida en ella fué condicional, o lo que es lo mismo, que la reciprocidad podría tener efecto solamente **si la irrupción registrada en Columbus se repitiera desgraciadamente en cualquier otro punto de la línea fronteriza.**

El Gobierno Americano, al amparo del texto de la citada nota y sin haber penetrado bien todo su alcance, condicionalidad y limitaciones, sino antes bien, creyendo en la existencia de un Convenio definido, como lo indican los términos de la nota fecha 13 de marzo al expresarse en ella que “el Gobierno de los Estados Unidos entiende que en vista de su consentimiento a este arreglo recíproco propuesto por el Gobierno “de facto”, este arreglo es ahora completo y en vigor y que el privilegio recíproco antes mencionado puede ejercitarse por cada Gobierno sin futuros intercambios de ideas”, se consideró autorizado desde luego para enviar a territorio mexicano una expedición que ha llamado punitiva, con el objeto de perseguir y castigar a Villa y su partida de forajidos, expedición que envió algunos días después de que se habían reinternado los malhechores en territorio mexicano.

El día 17 del mismo marzo el Gobierno mexicano giró nota al Gobierno Americano por conducto de nuestro Agente Confidencial en Washington, señor licenciado Eliseo Arredondo, manifestando a aquel haber tenido informes fidedignos de que sin conocimiento ni aviso a las autoridades políticas o civiles más cercanas de nuestro territorio, y sin mediar comunicación alguna por parte del Gobierno Americano al Gobierno de México, había pasado por Palomas una expedición llamada punitiva, con objeto de perseguir a Villa y su partida, y como consecuencia se instruyó a dicho Agente Confidencial para que llamara la atención del Gobierno de los Estados Unidos sobre el hecho de que se estaba dando una torcida interpretación al texto de la nota fecha 10 de marzo, pues estando el Gobierno Mexicano dispuesto a sostener su proposición sobre paso recíproco de tropas, todavía no podía enviarse expedición alguna mientras tanto no quedaran definidos los términos y condiciones del Convenio relativo. Insistió este Gobierno en su nota fecha 17 de marzo, en que el paso recíproco de tropas se permitiría tan sólo “si desgracia-

damente de aquí para lo futuro se repitieran irrupciones como la registrada en Columbus, o de otra cualquier clase, en algún lugar de la línea fronteriza."

Mientras tanto el Gobierno de México, fiel a lo propuesto y en la intención de cumplir estrictamente su compromiso, se ocupaba desde luego en la redacción de un Proyecto de Convenio para el paso recíproco de tropas, el cual fué presentado en toda forma al Gobierno de los Estados Unidos con fecha 18 de marzo próximo pasado, esperándose que los términos y condiciones establecidos en dicho Convenio, serían de su aprobación. El Gobierno Americano, por conducto de nuestro mismo Agente Confidencial comunicó que en principio aceptaba el Convenio y sólo se estaban estudiando puntos de mero detalle para dejarlo definido.

Así las cosas, el 19 de marzo presentó una nota a esta Secretaría el Honorable señor James Linn Rodgers como Representante del Gobierno Americano, solicitando que a las autoridades correspondientes de Chihuahua se dieran las instrucciones necesarias para permitir que por el Ferrocarril Noroeste de México fueran transportadas a Casas Grandes algunas provisiones para las tropas americanas que se encontraban persiguiendo a Villa y su partida; y con igual fecha el Gobierno Mexicano, sin acceder a tal solicitud, contestó la referida nota manifestando sorpresa de que sin aviso oficial alguno por parte del Gobierno de los Estados Unidos, hubieran cruzado tropas americanas a territorio mexicano, y de que aquellas se encontraran ya en Casas Grandes o sus cercanías, contribuyendo a aumentar la sorpresa el hecho de que precisamente se estaba tratando por los conductos debidos y con motivo de los lamentables acontecimientos ocurridos en Columbus, de ultimar arreglos en cuanto a términos y condiciones de un Convenio sobre paso de tropas de uno y otro país, de conformidad con el espíritu de la nota fecha 10 de marzo antes citada.

En 18 de marzo nuestro Agente Confidencial en Washington tuvo una entrevista con el Honorable señor Frank L. Polk, entonces Secretario de Estado en funciones, habiéndole expresado éste a nuestro Agente Confidencial que deploraba no haber recibido las observaciones del Gobierno Mexicano antes del paso de las tropas americanas por la frontera, observaciones que se habrían atendido debidamente; y le aseguró que el paso de esas tropas tuvo lugar de la mejor buena fe, en la inteligencia de que no sería necesario entrar en más pormenores y detalles del Convenio que se consideraba como definitivo y terminado. Estas declaraciones hechas por el Honorable señor Polk, fueron

confirmadas en todas sus partes en la conferencia que con fecha 23 de marzo celebró nuestro Agente Confidencial con Vuestra Excelencia, quien manifestó igualmente que sentía haber interpretado mal el contenido de dicha nota respecto del paso de tropas, las que no avanzarían más al Sur del lugar donde entonces se encontraban, según lo aseguró a nuestro Agente Confidencial.

El 19 de marzo dirigió carta el Honorable señor Polk a nuestro Agente Confidencial en Washington ratificándole por escrito la conferencia tenida el día anterior y expresándole de un modo claro y terminante que era motivo de lamentar sinceramente el que haya mediado una mala inteligencia en cuanto a la actitud del C. Primer Jefe relacionada con el paso de tropas de los Estados Unidos por la frontera en persecución de Villa, pues el Departamento de Estado de los Estados Unidos, creía que nuestro Gobierno había consentido de una manera plena en un arreglo como el propuesto por el entonces Secretario de Relaciones Exteriores, señor Licenciado Jesús Acuña, en su nota fecha 10 de marzo, arreglo que el Gobierno de los Estados Unidos aceptó en nota fecha 13 que a este Gobierno entregó el Representante Especial señor Silliman, y por el cual las tropas de cada nación podrían, bajo ciertas condiciones, perseguir bandidos dentro del territorio de la otra.

En las declaraciones que Su Excelencia el Honorable Presidente Wilson hizo en público el día 26 de marzo, dicho funcionario, se expresó así: "Como se ha anunciado ya, la expedición a México fue ordenada bajo un Convenio con el Gobierno "de facto" de México para el único propósito de capturar al bandido Villa, cuyas fuerzas acababan de invadir el territorio de los Estados Unidos, y bajo ningún pretexto se ha tratado de una invasión a aquella República o de una violación a su soberanía."

Ese concepto vertido por Su Excelencia el Presidente Wilson fue rectificado con fecha 31 del mismo marzo por medio de mensaje enviado a nuestro Agente Confidencial en Washington en el cual se le dieron instrucciones de que entrevistara a Vuestra Excelencia y atentamente llamara su atención sobre el indicado concepto, pues que la nota fecha 10 de marzo se refiere a paso recíproco de tropas únicamente en el caso de que se repitieran incidentes como el ocurrido en Columbus.

Por último, con fecha 5 del mes en curso, Vuestra Excelencia, al hacer entrega a nuestro Agente Confidencial del contra-proyecto de Convenio sobre paso recíproco de tropas, para presentarlo a la consideración del Gobierno de México, lo acompañó de una nota en la que expresa que el Gobierno America-

no confía en que las condiciones contenidas en dicho Convenio no se aplicarán a las fuerzas americanas que actualmente se encuentran dentro de territorio mexicano en persecución de Villa, asegurando que al ejercitar este privilegio de entrada a nuestro territorio, esas fuerzas confinarán sus operaciones militares al único propósito de la expedición y se retirarán inmediatamente después a su propio país; y manifiesta Vuestra Excelencia su agradecimiento para con el Gobierno Mexicano por haber llegado, según lo expresa, a un pacto por medio del cual las fuerzas de los Estados Unidos tienen permiso para perseguir a Villa y su partida en territorio mexicano, en el concepto de que el Gobierno Americano se halla dispuesto a respetar la confianza mostrada y que de ningún modo violará la soberanía de México o abusará del privilegio que tan generosa y libremente se le ha concedido.

Ahora bien: el Gobierno de México, al haber propuesto al de los Estados Unidos la celebración de un Convenio formal sobre paso recíproco de tropas con perfecto acuerdo en cuanto a términos y condiciones para reglamentar ese paso, y confiado en la índole y naturaleza de las notas cambiadas sobre el particular de la manera que quedan extractadas en esta nota, ha creído necesario suponer en el Gobierno Americano el convencimiento pleno de que la expedición enviada a territorio mexicano para perseguir a Villa, carece de base por la no existencia previa del Convenio relativo, el cual ha sido el único motivo de la discusión hasta estos momentos.

Por lo demás, el mismo Honorable Secretario de Estado Polk, en la conferencia con nuestro Agente Confidencial en Washington, manifestó que el Gobierno de los Estados Unidos ha obrado de toda buena fe al enviar su expedición a México en persecución de Villa, en el supuesto de que la nota fecha 10 de marzo contenía un Convenio definitivo, pero que el mismo Gobierno Americano asentía en que la expedición permanezca en territorio mexicano, tan sólo mientras quedan ultimados los detalles del Convenio.

Si hoy el Gobierno Americano pretende que la expedición enviada contra Villa se considere como un caso excepcional que deba quedar fuera de los términos del Convenio, parece del todo inútil seguir discutiendo las condiciones y detalles del mismo, pues podrá éste pactarse más tarde si se estima necesario para el caso de que en lo futuro ocurrieren lamentables acontecimientos como los registrados en Columbus.

En consecuencia de todo lo anteriormente expuesto, como no se ha llegado a un acuerdo final por lo que respecta a los tér-

menos de un convenio o tratado que reglamente en lo general el paso recíproco de tropas por la línea divisoria para el único propósito de hacer la persecución de forajidos que de aquí para lo futuro cometieren depredaciones en uno u otro país, el Gobierno de México juzga conveniente suspender por ahora toda discusión o negociaciones sobre el particular; y fundado en la circunstancia de que la expedición enviada por el Gobierno de los Estados Unidos para perseguir a Villa carece de base en virtud de la no existencia de un Convenio previo, formal y definido, así como en la de que esa expedición no ha llenado su objeto ni podrá llenarlo indudablemente porque ya fué dispersada la partida que encabezaba Villa, y finalmente porque hay tropas mexicanas en número bastante persiguiéndola y se están enviando más refuerzos para exterminar los restos de la partida batida, el C. Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, Encargado del Poder Ejecutivo de la Unión, considera que es tiempo ya de tratar con el Gobierno de los Estados Unidos del Norte sobre la retirada de sus fuerzas de nuestro territorio.

Aprovecho la oportunidad, Honorable señor Secretario de Estado, para reiterar a Vuestra Excelencia las seguridades de mi muy distinguida consideración.

El Secretario de Relaciones, C. Aguilar.”

Salúdolo afectuosamente.

C. Aguilar.

No. 36.

TELEGRAMA.

Querétaro, 12 de abril de 1916.

Señor licenciado Eliseo Arredondo.—Embajador de México.—Washington.

Hable usted con el Honorable Secretario Lansing y póngale en conocimiento de que hoy a la una p. m., entró en Parral una columna de ciento cuarenta soldados americanos. Presidente Municipal José de la Luz Herrera, inmediatamente llamó atención del Jefe de dicha columna sobre lo inconveniente de su entrada, habiéndose retirado luego soldados de la ciudad; pero a la salida protestó el pueblo, habiendo tratado Presidente y Jefes militares contenerlo por medio arengas para evitar fricciones; pero debido imprudencia de un particular que disparó su arma, fué ocasionado desorden que siguió con tiroteo, habiendo muerto un americano y quedado heridos varios individuos del pueblo por disparos de soldados americanos. Que los Jefes militares lograron detener al pueblo en Maturana para evitar que si-

guieran a tropas americanas, habiendo formado valla con tropas constitucionalistas; a ese efecto el Gobierno Mexicano expresó al Gobierno Americano, desde un principio, ser muy inconveniente el paso de fuerzas americanas por poblaciones, por imposibilidad de evitar fricciones con el pueblo y tropas nuestras en un momento dado; el Gobierno americano convino a este efecto en dar las instrucciones necesarias a sus tropas para que se abstuvieran de ocupar plazas. El Gobierno Mexicano lamenta lo ocurrido que no estuvo en sus manos evitar, e insiste con Gobierno Americano en la necesidad de que retire sus tropas de nuestro territorio, para no dar motivo a que se alteren las buenas y cordiales relaciones que uno y otro país están obligados a guardar. Comuníqueme resultado. Salúdolo afectuosamente.

Aguilar.

No. 37.

EXPOSICION VERBAL.

El señor James Linn Rodgers, Agente Confidencial del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América, a las 5 p. m. del día 15 de abril de 1916, se presentó en la Secretaría de Relaciones, y ante el Subsecretario hizo la siguiente exposición verbal, pidiendo sea comunicada en igual forma al C. Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, Encargado del Poder Ejecutivo.

El Departamento de Estado desea que yo comunique que de manos del señor Arredondo ha recibido la estimada nota del Gobierno "de facto", fecha 12 del corriente, sobre el asunto al cual se ha dado cuidadosa consideración. La intención del Departamento de Estado de los Estados Unidos es exactamente la misma que fué desde un principio cuando las tropas americanas entraron en México; esto es, la de procurar la captura del bandido Villa. Desea repetir una vez más al Gobierno "de facto" de México, que no tiene intención de violar en manera alguna la soberanía de México, y que es su propósito retirar inmediatamente la Expedición, tan pronto como haya llenado su objeto. Parece que la mejor manera de cumplir el propósito de la Expedición y de violentar la salida de las tropas americanas sería, por lo que toca al Gobierno "de facto", aumentar las fuerzas en la región en donde probablemente se oculta Villa, para poder garantizar una captura violenta. El Gobierno de los Estados Unidos piensa que está atinado en la proposición de que la captura de Villa resultaría en beneficio mayor para el Gobierno "de facto" de México, que para el Gobierno de los Estados Uni-

dos y que esa captura se lograría más violentamente por medio de la cooperación, que es más práctica, que por medio de frecuentes conferencias entre los Comandantes Militares que operan en el campo de batalla. El Gobierno Americano piensa que la retirada inmediata de las tropas americanas de México, traería por resultado darle mayor importancia a Villa y a su banda, lo mismo que a los partidarios de Díaz que operan cerca de la frontera. El Gobierno de los Estados Unidos considera que el Gobierno "de facto" deploraría tales resultados, y por consiguiente tiene el Gobierno Americano la esperanza de que estará más próxima la cuestión de retirada de las fuerzas americanas obrando dentro de un espíritu más liberal y con completo conocimiento de que la acción del Gobierno de los Estados Unidos no está inspirada sino por el deseo de llenar los objetos mutuos, sin afectar en manera alguna las relaciones de amistad que existen entre ambos Gobiernos.

No. 38.

TELEGRAMA.

México, 17 de abril de 1916.

Señor Licenciado Eliseo Arredondo.—Embajador de México.—Washington, D. C.

Representante Rodgers de Departamento Americano aquí, verbalmente hizo exposición a este Gobierno, del extracto de un mensaje que mandó el Departamento de Estado como contestación a nuestra nota fecha doce de abril. Dada cuenta al Primer Jefe con dicha exposición verbal, acordó decir al Representante, que este Gobierno no acepta contestación en esa forma y considera que todavía su nota fecha doce no ha sido contestada por Departamento Estado. Hoy hice tal manifestación verbalmente al Representante Rodgers, según acuerdo del Primer Jefe. Salúdolo afectuosamente.

Aguilar.

No. 39.

TELEGRAMA.

Ciudad Juárez, 3 de mayo de 1916.

Primer Jefe de la Nación.—Chapultepec, México, D. F.

Tengo la honra de transcribir a usted a continuación el acuerdo tenido con el General Scott en forma de Memorán-

dum para ser transmitido a nuestros respectivos Gobiernos y a cuya finalidad se llegó, después de una conferencia que duró doce horas. Permítome transcribirlo en inglés para que su contenido pueda ser más exactamente apreciado por usted:

"MEMORANDUM de la conferencia celebrada entre el General Alvaro Obregón, Secretario de Guerra de la República Mexicana, Mayor General Hugh L. Scott, Jefe del Estado Mayor del Ejército Americano, y Mayor General Frederik Funston de U. S. A., el cual todos suscriben y trasmiten a sus respectivos Gobiernos con la recomendación de que sea aprobado, en vista de que la Expedición Punitiva de fuerzas americanas ha destruido y dispersado muchos de los elementos y bandidos fuera de la Ley, que cometieron la última depredación en territorio Americano en y cerca de Columbus, N. M., o los han perseguido muy al interior de la República de México; y en vista de que el Gobierno Constitucionalista declara al Gobierno de los Estados Unidos que están llevando a efecto una vigorosa persecución sobre las pequeñas partidas de bandidos o elementos fuera de la Ley que han escapado, y además de las promesas del Gobierno Constitucionalista, que sus fuerzas están siendo aumentadas a tal grado que son capaces de evitar desórdenes en México que podrían de algún modo perjudicar territorio americano; y en vista de las promesas del Gobierno Constitucionalista que continuará eficazmente la persecución, captura o exterminio de bandidos o partidas fuera de la Ley, que existan o puedan existir en el Norte de México: el Gobierno de Estados Unidos está decidido a retirar gradualmente las fuerzas de la expedición Punitiva de México, comenzando dicha retirada inmediatamente. En efecto, el Gobierno Americano ha retirado pequeños grupos de tropas en una distancia aproximada de cien millas del punto más al sur que han penetrado, con el fin de proveer a las fuerzas expedicionarias de provisiones y forrajes de que esa parte de México carece. El Gobierno Constitucionalista de México hará la distribución adecuada de sus fuerzas como sea necesario para evitar las posibilidades de una invasión procedente de México a territorio americano. La decisión del Gobierno Americano para continuar el retiro gradual de las tropas de la expedición punitiva de México, fué inspirada por la creencia de que el Gobierno Mexicano está en una posición tal, de no omitir esfuerzo alguno para evitar las posibilidades de una invasión a territorio americano; y el retiro definitivo de las fuerzas americanas solamente será impedido por hechos que ocurran en México que tiendan a probar que dicha creencia estaba erróneamen-

te fundada. Los conferencistas representando ambos Gobiernos, expresan satisfacción por el arreglo amistoso de las cuestiones discutidas en las conferencias y creen que esto solidificará las buenas relaciones existentes entre sus respectivos países."

Respetuosamente.

Secretario de Guerra y Marina.

General Alvaro Obregón.

República Mexicana.—Primer Jefe del Ejército Constitucionalista.—Nos. 8 y 97.—México, D. F., a 6 de mayo de 1916.

Señor General de División Alvaro Obregón, Secretario de Guerra y Marina, C. Juárez, Chih.

Me refiero al memorándum que me envió usted, y que contiene los puntos tratados en conferencia que celebró con el General Scott.

Se comienza asegurando en dicho documento que las tropas americanas han realizado una campaña efectiva contra la partida villista que asaltó Columbus, y que nuestro Gobierno "declara que por su parte está llevando a cabo una activa campaña contra los pequeños grupos de bandidos y elementos fuera de la ley que han logrado escapar." Esto no debe hacerse constar en el memorándum como una declaración del Gobierno Constitucionalista sino como un hecho, en la misma forma que se consigna respecto de la labor de las fuerzas americanas.

El memorándum expresa "que el Gobierno de los Estados Unidos ha decidido retirar paulatinamente las fuerzas que integran la expedición punitiva en México, en vista de las seguridades que da el Gobierno Constitucionalista para continuar por propia cuenta la campaña y garantizar los intereses americanos en la frontera."

Debe hacerse constar únicamente que las fuerzas se retiran por haber sido dispersada la partida villista, habiendo desaparecido el motivo por el cual, debido a una falsa interpretación de mi nota de 10 de marzo dirigida de Irapuato por conducto de Mr. Silliman, pasaron fuerzas americanas a territorio mexicano, debiendo además fijarse el plazo dentro del cual deben salir dichas fuerzas.

Estamos conformes en que el Gobierno Constitucionalista distribuirá convenientemente sus fuerzas para evitar nuevas invasiones de mexicanos a territorio americano.

Contiene el memorándum un párrafo en que se expresa lo siguiente: "La decisión del Gobierno americano para continuar el retiro gradual de las tropas que forman la expedición punitiva en México, ha sido inspirada por la creencia de que el Gobierno Mexicano se encuentra ahora en condiciones de evitar la repetición de cualquiera invasión de territorio americano, así como que no omitirá esfuerzo en ese sentido, y la terminación del retiro de las fuerzas americanas solamente dejará de llevarse a cabo si en México ocurre algo que tienda a demostrar que tal creencia carecía de fundamento".

Por ningún motivo debemos aceptar que un incidente ajeno al que originó la entrada de las fuerzas americanas, impida la salida de las que actualmente están en nuestro territorio, pues nuestros enemigos podrían hacer que se repitiera el caso de Columbus y tendríamos que convenir, por lo estipulado en el memorándum, en que las fuerzas americanas permanecieran indefinidamente en territorio mexicano.

Debe usted por lo tanto llamar la atención del General Scott sobre el hecho de que no debemos tratar respecto de lo que pueda acontecer en el futuro, sino discutir únicamente el caso actual, y que clara y francamente debe hacerse constar en el memorándum que no hay ya motivo para la permanencia de las fuerzas americanas en nuestro territorio, y que deben salir en el término que sea necesario para que pasen la línea divisoria.

Manifestará usted también, y así deberá hacerse constar en las modificaciones al memorándum, que la defensa contra malhechores que intentaran pasar nuevamente a territorio americano, debe hacerla el Gobierno de aquel país únicamente dentro de su territorio y no en el nuestro, mientras no sea recíproco el paso de fuerzas de una y otra nación, por medio de un tratado entre ambos Gobiernos.

Si como usted cree está dispuesto el Gobierno Americano a retirar sus fuerzas, porque ya no tiene objeto su permanencia en territorio mexicano, debió comenzar a hacerlo desde que se concertó el memorándum y terminar de retirarlas después, lle-

gásemos o no a ultimar el acuerdo que se discute, del mismo modo que entraron antes de que se firmara el tratado de permiso recíproco para el paso de fuerzas.

No me inspira confianza el procedimiento del Gobierno de los Estados Unidos, pues mientras el General Scott está tratando con usted el retiro de sus fuerzas, dicho Gobierno mandó que en el Golfo un crucero americano entrara hasta Minatitlán sin permiso del Gobierno de México, practicando sondeos en el río Coatzacoalcos, pretextando una visita de cortesía y diciendo que su objeto era conocer las posiciones petrolíferas de “El Aguila” por lo cual ordené que inmediatamente se notificara al Comandante de dicho crucero que debía salir y que no se le permitiría desembarcar marinos en nuestro territorio.

Existe también el hecho de que el 23 de abril fue capturado en aguas del Pacífico el pailebot americano “Oregón”, que conducía provisiones para Guaymas enviadas por el Gobierno Constitucionalista, habiéndose apoderado de dichas provisiones el crucero inglés “Roribow”, y hay motivos para suponer que dicha captura se hizo con el consentimiento del Gobierno Americano, pues a pesar de haber sido desembarcada la tripulación del pailebot “Oregon” en la Baja California, y haberse llevado éste, el Gobierno de Estados Unidos no ha hecho ninguna reclamación. Ayer se recibió aviso en la Secretaría de Relaciones de que probablemente el mismo crucero inglés capturó el día 3 del actual al barco “Leonor”, de la marina mercante Nacional, recogiénole igualmente provisiones que mandábamos para Sonora.

Salúdolo afectuosamente. V. Carranza.—Rúbrica.

TELEGRAMA.

Ciudad Juárez, 7 de mayo de 1916.

Al C. Venustiano Carranza, Primer Jefe del Ejército Constitucionalista Encargado del Poder Ejecutivo, México, D. F. .

Hónrome comunicar a usted que General Scott acaba informarme que en cercanías Ojinaga una partida de bandidos compuesta de cincuenta hombres cruzó la línea divisoria atacando un campamento de soldados americanos donde mataron a tres de éstos e hirieron a varios, destruyendo algunas propieda-

des americanas y que bajo estos auspicios se reanudarán las conferencias hoy a las once a. m.—Respetuosamente.—**Alvaro Obregón.**

No. 40.

Estado Mayor del Primer Jefe del E. C. Encargado del Poder Ejecutivo de la Unión.

TELEGRAMA.

Cuartel General en Palacio Nacional a 7 de mayo de 1916.

Señor General Alvaro Obregón, Secretario de Guerra y Marina.—Ciudad Juárez, Chih.

Enterado su mensaje cifrado de hoy en que me comunica incidente ocurrido cerca de Ojinaga y que bajo estos auspicios se reanudarán las conferencias. Haga usted ver al General Scott que esa partida, lo mismo que otras que tengo conocimiento, se están organizando cerca de Del Río y de Laredo con diferentes pretextos; se organizan en el lado americano, pasan la línea divisoria y después cruzan al lado americano, como acaban de hacerlo en Ojinaga, causando depredaciones. Por tal motivo, usted debe expresar al General Scott que el Ejército Americano debe de guarnecer la orilla de la línea divisoria en su territorio, para que impida la organización de esas bandas que nosotros no podemos impedir y que después se hacen pasar como organizadas en México, para cometer depredaciones en territorio americano. Todo esto es trabajo de nuestros enemigos para impedir que las fuerzas americanas se retiren de nuestro territorio y para provocar una guerra entre las dos Naciones, lo que se evitaría si a la mayor brevedad salieran las tropas americanas. Sería un error grave creer que su permanencia impediría las incursiones. Además, haga usted saber al General Scott, que por ningún motivo consentiré que con pretexto de estos nuevos incidentes pasen tropas americanas a nuestro territorio, pues ellos son los responsables de lo que está pasando por no impedir en su territorio la organización de esas bandas. Salúdolo afectuosamente.

V. Carranza.

No. 41.

TELEGRAMA.

Ciudad Juárez, 7 de mayo de 1916.

V. Carranza.—Chapultepec.

Me es honroso comunicar a usted que los acontecimientos han venido creando una situación tan delicada y apremiante, que juzgo indispensable no retirarnos de las oficinas telegráficas respectivas, sin que hayamos antes tomado una resolución definitiva, y es por esto que lo he molestado llamándolo a esta conferencia. A las once de esta mañana, después de recibir las instrucciones que usted se sirvió darme y de notificar a Scott que estaba en condiciones de reanudar las conferencias, nos reunimos en el edificio de emigración que está sobre el Puente Internacional, los Generales Scott, Funston y yo, habiéndome hecho acompañar del Lic. Amador, quien me sirvió de intérprete en la conferencia. Scott principió por expresarme que había logrado convencer a su Gobierno durante dos días de conferencia para que lo autorizara a aceptar el memorándum que formulamos, como resultado de la conferencia del día 2, y me preguntó si tenía yo instrucciones de mi Gobierno para aceptarlo o no; contesté a Scott que mi Gobierno me había dado instrucciones para que hiciera algunas modificaciones al memorándum y lo presentara de nuevo. Scott me dijo que tenía instrucciones de su Gobierno para dar su consentimiento al memorándum tal como quedó formulado en original y pedirme franca y categóricamente contestación de nuestra parte sin entrar en modificaciones ni nuevas proposiciones y dar por terminadas las conferencias hoy mismo.

Yo expresé que mi Gobierno no estaba de acuerdo en que por cualquier nuevo incidente, las tropas americanas retardaran su salida de nuestro territorio, indicándole la conveniencia de fijar un plazo para efectuar su completo retiro. Scott díjome que veía con mucha pena que el Gobierno Mexicano siguiera creyendo que el de los Estados Unidos está empeñado en mantener sus tropas en nuestro territorio, cuando él está dispuesto a declarar que la retirada de dichas tropas empezará inmediatamente. Que el nuevo atentado de Boquillas, tan grave como el de Columbus, según luego le explicaré a usted, ya que sería magnífico pretexto en estos momentos para suspender las conferen-

cias y con ello la salida de las fuerzas americanas, no sería tomado en consideración para alterar la actitud del Gobierno Americano; repitiendo que dicha salida de las fuerzas se hará tan pronto como se acepte el memorándum.

Díjele a Scott que antes de darle la contestación categórica que me pidió, juzgaba conveniente poner al tanto a usted del nuevo atentado de Boquillas y de la actitud del Gobierno Americano sobre el particular, ofreciéndole que después de esta conferencia le daría la contestación categórica que requería. Hemos acordado, tanto yo como el Lic. Amador, hacer a usted una exposición absolutamente clara de la situación actual apreciándola lo más ampliamente posible por nuestro criterio.

La nueva incursión a territorio americano ha revestido caracteres de tanta gravedad como el incidente de Columbus, pues según informes oficiales que tengo, de quinientos a seiscientos hombres se presentaron en la región llamada "Big Ben", donde está situado Boquillas, y doscientos de ellos atacaron a una guarnición de nueve soldados, matando a cuatro de ellos e hiriendo a tres y no sabiéndose qué suerte corrieron los otros dos; además mataron los forajidos a un niño de diez años y se llevaron a un americano después de robarle e incendiarle su casa, asesinándole en el camino, donde abandonaron su cadáver. Además, a los gritos de viva Villa y viva Carranza, cometieron otras muchas depredaciones e incendiaron el pueblo de Boquillas, arrasándolo casi por completo.

El informe oficial dice, además, que los bandoleros regresaron a territorio mexicano y atravesaron el Río por San Bartolo, y que las tropas constitucionalistas habían sido retiradas de la guarnición cercana desde hace quince días. Desde esta mañana empezaron a salir fuerzas americanas; pero Scott nos dijo que iban a reforzar su frontera para dar garantías a los pueblos de aquella región, mas nos tememos, en vista de la excitación y el movimiento, que si no resolvemos satisfactoriamente el asunto que venimos a tratar respecto a expedición Punitiva, es casi probable que fuerzas americanas penetren a nuestro territorio por San Bartolo.

Hace dos horas aproximadamente salió un extra del "He-

rald'' en El Paso, anunciando que las tropas americanas van listas para atravesar la línea y perseguir a los bandoleros. Tenemos la seguridad de que si se aceptan los términos del memorándum, con lo que quedaría cubierta toda exigencia de parte del Gobierno Americano para el retiro de las tropas, conseguiríamos que éstas efectuaran su salida dentro de muy poco tiempo, salvando así a ambos países de un choque inmediato e inminente. Permítome aclararle con toda franqueza, que juzgo ilusoria la idea de acudir a arbitraje conforme al artículo 21 del Tratado de 1848 para la salida de la columna americana por ese medio, pues dada la excitación por los últimos acontecimientos y dada la expectación que han despertado las conferencias que se están llevando a cabo, estoy seguro de que al darse por terminadas sin una solución satisfactoria, sería inevitable el rompimiento inmediato. Soy de parecer que si hay posibilidad de dificultades con la aceptación del memorándum consabido, son más inmediatas e inminentes si se rechaza. Considerándome con un criterio amplio para apreciar la situación en toda su magnitud e importancia, aquí en el lugar de los acontecimientos, y pesando en mi ánimo la opinión del importante grupo de Revolucionarios que se encuentran a mi lado, más el General Calles que llegó de Sonora trayendo las impresiones de aquella importante región fronteriza, y en vista de la premura con que estamos obligados a proceder en este caso, ruego a usted se sirva darme libertad de acción para resolver bajo mi responsabilidad lo menos mal posible este asunto, dentro de los principios de honradez y patriotismo que han inspirado todos mis actos. Para terminar, permítome manifestarle que me puse como plazo fijo para contestar al General Scott, hasta primera hora de mañana. Esperaré en la Oficina su resolución, que será de vida o muerte en estos momentos para nuestra Causa.

Respetuosamente.—General Secretario de Guerra y Marina,
Alvaro Obregón.

Vo. Bo.

NOTA.—Estoy de acuerdo enteramente con lo expuesto por el General Obregón. Respetuosamente.—El Subsecretario de Relaciones Exteriores,

J. N. Amador.

TELEGRAMA.

Chapultepec, 7 de mayo de 1916.—Para Ciudad Juárez.—Señor General Alvaro Obregón, Secretario de Guerra y Marina.—Lo saludo afectuosamente.—Me he impuesto con detenimiento de su mensaje cifrado de hoy, y no veo la situación tan grave, sino porque el Gobierno de los Estados Unidos quiere que la veamos así. Lo que está pasando ahora no es nuevo: el Gobierno de los Estados Unidos lo sabe bien. Las partidas de bandidos que se están formando ahora, con un propósito bien manifiesto de llevar a la guerra a los dos países, deberían de tomarse menos en cuenta para una guerra, que las bandas de indios salvajes que por tanto tiempo cometieron toda clase de depredaciones y de crímenes en uno y otro lado de la línea divisoria y en la época en que éstas tenían lugar no fue motivo de una guerra entre las dos naciones, ni de ruptura de sus relaciones.—La banda que me dice usted acaba de destruir “Boquillas” no puede haberse organizado en nuestro territorio, pues 500 o 600 hombres con armas y montados, no pueden reunirse en una gran zona de Coahuila y Chihuahua, porque no hay poblaciones. Hay unos cuantos ranchos miserables que en gran parte conozco por haber recorrido aquella región; la banda a que me refiero se ha organizado en el lado americano y sé que se están organizando otras entre Del Río y Boquillas y cerca de Laredo y seguirán organizándose más, si las fuerzas americanas permanecieren dentro de nuestro territorio, pues el objeto de nuestros enemigos al organizarlas, es provocar la intervención o el desprestigio del Gobierno Constitucionalista para que lo derroquen sus mismos elementos, si consiente la permanencia indefinida de fuerzas americanas en nuestro territorio; por esto no puedo aprobar el memorándum concertado entre usted y el General Scott y puede usted manifestar a éste categórica y francamente, como su Gobierno lo desea, que no apruebo el contenido del referido memorándum. Si el General Scott no está autorizado para fijar el término en que deban de salir de nuestro territorio las fuerzas americanas, pueden darse por terminadas las conferencias y exigiré al Gobierno Americano la contestación a mi nota relativa al retiro de sus tropas, que aun está pendiente. Haga usted saber al General Scott que cualquiera fuerza americana que pase la línea divisoria sin que se haya concertado antes entre los dos

Gobiernos un tratado de reciprocidad para el paso de fuerzas, será considerada como fuerza invasora y ordenaré que sea batida. Siento no poder conferir a usted amplias facultades para tratar este asunto, porque pesa sobre mí la responsabilidad de la solución que se le dé. Creo que el medio en que usted y los demás Jefes que están en esa se encuentran, es desfavorable y les impide ver la resolución de este asunto, como la vemos todos los demás en la República. Quedo impuesto de las órdenes que ha dado usted a los Generales a que se refiere en su último mensaje cifrado.—Creo haber contestado todos los puntos de su mensaje, pero si necesitare mayores explicaciones de alguno, lo haré con gusto.

V. Carranza, Rúbrica.

No. 42.

TELEGRAMA.

De Chapultepec, el 7 de mayo de 1916. Para Ciudad Juárez.

Señor General Alvaro Obregón.

Como tal vez no sea favorable para nosotros el resultado de las conferencias entre usted y el General Scott, creo conveniente que el General Calles salga inmediatamente para Sonora a ponerse al frente de sus fuerzas y el General Treviño para Monterrey con el mismo objeto. Salúdolo afectuosamente.

V. Carranza.

No. 43.

TELEGRAMA.

Cuartel General en Palacio Nacional a 8 de mayo de 1916.

General Luis Caballero.—Acaponeta, Tepic.

Sírvase usted hacer saber al Gobernador de Culiacán y Jefe de Armas en Mazatlán, que tal vez no lleguemos a un arreglo con los Estados Unidos y es delicada nuestra situación, por

lo que estén preparados para cualquier emergencia. Salúdolo afectuosamente.

V. Carranza.

No. 44.

TELEGRAMA.

Cuartel General en Chapultepec, a 8 de mayo de 1916.

General Alfredo Ricaut, Matamoros, Tams.

General Reynaldo Garza, Nuevo Laredo, Tams.

Coronel Fernando Peraldi, Piedras Negras, Coah.

Muy urgente.

Nuestras relaciones con Estados Unidos son muy delicadas y pueden interrumpirse de un momento a otro. Esté usted preparado para evitar una sorpresa de las fuerzas americanas, en caso de una ruptura. Ya salió el General Treviño para Monterrey a ponerse al frente de las fuerzas de esa región. Salúdolo afectuosamente.

V. Carranza.

No. 45.

TELEGRAMA.

Muy urgente.

Cuartel General en Chapultepec, a 8 de mayo de 1916.

General Emiliano P. Nafarrate. Tampico, Tamps.

General Salvador Alvarado, Mérida, Yuc.

General Joaquín Mucel. Campeche, Camp.

General Jesús Agustín Castro. Oaxaca Oax.

General Heriberto Jara. Orizaba, Ver.

General Manuel M. Diéguez. Guadalajara, Jal.

Gobernador del Estado de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez, Chis.

General Angel Flores. Culiacán, Sin.

Tal vez no lleguemos a un arreglo con los Estados Unidos y es delicada nuestra situación. Esté usted preparado. Salúdolo afectuosamente.

V Carranza.

No. 46.-

TELEGRAMA.

Ciudad Juárez, Chih., 8 de mayo de 1916.

C. Primer Jefe:

Hónrome comunicar a usted que las proposiciones que presentaré mañana a la consideración del General Scott son las siguientes, cuya ratificación o rectificación suplico se me envíe desde luego: "El General Scott declarará oficialmente que en vista de que las fuerzas americanas que integran la expedición punitiva, han derrotado y dispersado el grupo de bandoleros que atacó Columbus la madrugada del nueve de marzo del año en curso, según los informes oficiales rendidos por el jefe de la expedición y que por lo tanto se ha logrado el único propósito que tenía el Gobierno americano de castigar a los que tal atentado cometieron, considera innecesaria por más tiempo la permanencia del ejército americano en territorio de México."—"El General Obregón declarará: que ha recibido instrucciones de la Primera Jefatura del Ejército Constitucionalista para proceder desde luego a movilizar tropas mexicanas en número suficiente a reforzar con ellas las operaciones militares en el Estado de Chihuahua, a fin de que sea más eficaz la persecución de los pequeños grupos dispersos de las bandas de malhechores que han logrado escapar hasta la actualidad, y que hará gestiones ante las autoridades americanas militares para llegar a un acuerdo en virtud del cual se establezcan desde luego destacamentos de fuerzas de ambas naciones a lo largo de la línea divisoria de sus respectivos territorios distribuidas dichas fuerzas en los luga-

res y formas que se convenga, procurándose la mayor inteligencia entre los Comandantes Militares mexicanos y americanos, para lograr la más eficaz cooperación en la defenza y protección de las zonas fronterizas y evitar así nuevos atentados, mientras los Gobiernos de México y los Estados Unidos llegan a terminar el Tratado reciente sobre paso recíproco de tropas y sobre persecución de bandoleros."

Si estas proposiciones fueren aceptadas, se levantará una acta en los términos siguientes:

"En Ciudad Juárez, Chihuahua, a los nueve días del mes de mayo de 1916, reunidos en el Salón Verde del edificio de la Aduana, el Mayor General Hugh L. Scott, jefe del Estado Mayor del Ejército Americano y el General Alvaro Obregón, Secretario de Guerra y Marina de la República de México, en representación de nuestros respectivos Gobiernos y atendiendo a que el Gobierno de los Estados Unidos de América ha dictado ya disposiciones para la retirada de sus tropas de territorio mexicano y a que el Gobierno de México ha girado instrucciones para reforzar las tropas que operan en esta región fronteriza con el fin de llevar a cabo una vigorosa campaña contra las bandas de elementos fuera de la Ley, que han venido perturbando el orden de esta misma región, hemos acordado dar por terminadas las conferencias, en virtud de que carecen de objeto después de dictadas las disposiciones aludidas y ambos Jefes firmamos la presente acta como constancia correspondiente."

Como expresan por sí solos los documentos preinsertos, el acta se basa en el hecho de que el Gobierno Americano ordena la inmediata retirada de sus fuerzas, y no considero necesario fijar un plazo para que la termine, puesto que no existiendo condición alguna que los autorice a suspenderla, se entiende que sólo deberán tomarse el tiempo indispensable para efectuarlo. De esta manera habremos conseguido el objeto que se persigue, quedando enteramente expedito el camino diplomático para continuar tratando lo relativo al paso recíproco de tropas por conducto de las Cancillerías. Salúdolo muy respetuosamente.

Secretario de Guerra y Marina.

General Alvaro Obregón.

TELEGRAMA.

Ciudad Juárez, 8 de mayo de 1916.

Primer Jefe.—Palacio Nacional.

Como anuncié a usted, a las cinco de la tarde de hoy me apersoné con el General Scott manifestándole que no aceptaba mi Gobierno el memorándum por no definir un plazo para terminar la retirada de las tropas y porque la cláusula última entrañaba una condición que no estamos dispuestos a aceptar, manifestándole en seguida que había recibido instrucciones de usted para acordar la forma más apropiada de combinar el acantonamiento de tropas de ambos países a lo largo de la línea divisoria para ejercer una estrecha vigilancia en la mejor armonía posible y evitar así la organización de nuevas bandas de malhechores, mientras nuestros Gobiernos ultiman el Tratado de reciprocidad para el paso de fuerzas entre ambas Naciones. Como el General Scott insistiera en que debía firmarse el Convenio, le contesté que si el Gobierno americano quería probar la buena fe de que tanto nos habla, no debía insistir en que se firmara un Convenio que no serviría para resolver las dificultades que se trata de evitar y sí para acarrear nos nuevas, con sólo ocurrir un nuevo incidente del que no seríamos responsables nosotros ni ellos y los autorizaba conforme al memorándum para permanecer indefinidamente dentro del país y, por consiguiente, debería determinarse un plazo fijo dentro del cual las tropas americanas salieran del país. El me contestó que no podrían por ningún motivo aceptar un plazo fijo, expresándome como siempre que su Gobierno estaba deseoso de retirar las tropas del país si se llega a un acuerdo, repitiendo que no podrían establecer plazo fijo; yo expresé a Scott que podría presentar un nuevo proyecto con el cual se conseguiría el fin deseado y que encerrara en esencia el contenido del memorándum, sin la condición del penúltimo párrafo. Después de discutir hora y media, Scott aceptó se formulara un nuevo proyecto en las bases que verbalmente ya había expresado durante el curso de la conferencia y

se lo presentara para su estudio. En estos momentos me ocupo de formular el proyecto que presentaré a Scott y que someteré previamente a la consideración de usted. El proyecto quedará terminado en dos horas más, y lo pasaré por telégrafo inmediatamente. Suplícole ordenar que un Oficial de su Estado Mayor esté pendiente en la Oficina telegráfica para que lo haga llegar inmediatamente a su poder y obtener su ratificación o rectificación esta misma noche, por haber ofrecido a Scott que mañana temprano lo presentaría. Me permito sugerirle la conveniencia de que no se conozca la formación de este nuevo proyecto, porque al presentárselo a Scott será con el carácter de iniciativa para ser sometido a la consideración de nuestros respectivos Gobiernos sin que él se dé cuenta de que tengo ya la aprobación de usted. Respetuosamente.

Secretario de Guerra y Marina.
General Alvaro Obregón.

No. 48.

TELEGRAMA.

México, 8 de mayo de 1916.

General Alvaro Obregón.—Ciudad Juárez.

Su mensaje cifrado de hoy. Es conveniente que se retarde por parte de usted la presentación al General Scott de las modificaciones que yo haré al memorándum, pues necesitamos ganar tiempo. No crea usted que lo está perdiendo con que no se reanuden las conferencias, pues es indudable que el General Scott tendrá el asentimiento de su Gobierno, para aprobar el memorándum que ha sido inspirado por el mismo Gobierno. Mañana comunicaré a usted las modificaciones al memorándum, y si fuere preciso mandaré a un enviado con instrucciones, pues la cuestión es muy delicada y debemos tratarla con todo cuidado para no dejar un precedente que más tarde puede ser de fatales consecuencias para nuestra patria. Salúdolo afectuosamente

V Carranza.

No. 49.

TELEGRAMA.

Ciudad Juárez, 9 de mayo de 1916.

Señor V. Carranza.—Chapultepec.

Hónrome comunicar a usted haber presentado a General Scott proyecto de declaraciones y de acta que sometí a usted y por separado proposiciones de formular de común acuerdo un convenio de distribución de tropas a lo largo de la frontera según superiores instrucciones que usted comunicó por telégrafo. Discutimos sobre estos puntos por espacio de dos horas y General Scott no aceptó proposición hecha en forma de declaraciones. Discusión suspendióse a las 7 p. m., para continuarla mañana. Scott repite constantemente que ellos están enteramente listos para retirarse tan pronto como vean que empezamos a hacer llegar fuerzas a Chihuahua para evitar que las partidas de bandoleros que ellos han rechazado al Sur, vengán otra vez sobre la frontera. Que ellos no han visto todavía formalidad ni eficacia en la campaña que se lleva a cabo por nuestra parte. Creo indispensable movilizar cuando menos cinco mil hombres más a este Estado. Ya me dirijo al General Treviño preguntándole cuántos hombres puede movilizar de su División. Como las operaciones de Morelos se han llevado a cabo con tan buen éxito, creo que se podrían movilizar algunas tropas sobre esta frontera. Juzgo indispensable que se hagan todos los esfuerzos necesarios para traer esas fuerzas. La movilización de las tropas de Sonora se hace muy difícil sin el permiso del Gobierno de Estados Unidos para pasarlas por su territorio. General Scott insiste en que cualquier arreglo que se lleve a cabo tendrá que ser con carácter de convenio. Espero sus respetables instrucciones sobre este particular, para tener la conferencia de mañana. Respetuosamente. Secretario de Guerra y Marina.

General Alvaro Obregón.